



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN ENFERMERÍA

EL SER, LA BASE DEL CUIDADO HUMANÍSTICO

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRO EN ENFERMERÍA

EDUCACIÓN EN ENFERMERÍA

PRESENTA:

L.E.O. JESÚS PAVÓN LÓPEZ

TUTOR:

MTRO. ALFREDO BERMÚDEZ GONZÁLEZ

F.E.S. Zaragoza

CIUDAD DE MÉXICO. Abril. 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

MAESTRÍA EN ENFERMERÍA COORDINACIÓN

LIC. YVONNE RAMÍREZ WENCE
DIRECTORA GENERAL DE ADMINISTRACIÓN
ESCOLAR, UNAM.
P R E S E N T E:

Por medio de la presente me permito informar a usted que en la reunión ordinaria del Comité Académico de la Maestría en Enfermería, celebrada el día **14 de febrero del 2017**, se acordó poner a su consideración el siguiente jurado para el examen de grado de Maestría en Enfermería (Educación en Enfermería) del alumno **JESÚS PAVÓN LÓPEZ** con número de cuenta **301013491**, con la tesis titulada:

"EL SER, LA BASE DEL CUIDADO HUMANÍSTICO."

bajo la dirección de la Maestro Alfredo Bermúdez González

Presidente : Doctora Rosa María Ostiquin Meléndez
Vocal : Maestro Alfredo Bermúdez González
Secretario : Doctora Diana Cecilia Tapia Pancardo
Suplente : Doctora Silvia Crespo Knopfler
Suplente : Doctor José Salvador Sapién López

Sin otro particular, quedo de usted.

A T E N T A M E N T E
"POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU"
Cdad. Universitaria Cd, Mx. , a 24 de febrero del 2017.

DRA. GANDHY PONCE GÓMEZ
COORDINADORA DEL PROGRAMA



C.c.p. Expediente del interesado

JEG-F6

COORDINACIÓN DEL POSGRADO
MAESTRÍA EN ENFERMERÍA

DEDICATORIA

- ∞ A la enfermería por su infinito amor a la persona y gentil para el que le ejerce, en especial por obsequiar monumentales experiencias de vida.
- ∞ A todos los anfitriones filosóficos que a través de la historia me permitieron abonar nuevas ideas sobre el *ser, el cuidado y humanismo*.
- ∞ A mi madre Manuela López Jiménez por darme la vida, ser mi amiga y mi apoyo en todo momento, y ser el rosal que nunca marchitará en mi corazón.
- ∞ A mi padre José Pavón Guillén, que me enseña que el amor, el esfuerzo, la honestidad y responsabilidad son las llaves maestras de la vida.
- ∞ A mi hermano mayor Luis Manuel Pavón López por mostrarme que las decisiones prematuras, pueden limitar los horizontes por un largo tiempo.
- ∞ A mi hermano José Andrés Pavón López me demostró que no importa lo difícil de la situación a la que te enfrentes, que el verdadero logro está en saber levantarse para volar más alto, para así poder apoyar a todos los que me rodean.
- ∞ A mi hermana Guadalupe Pavón López, por enseñarme que nunca es tarde para deshacernos de elementos que no nutren al fortalecimiento personal.
- ∞ A mi hermana Andrea Pavón López por mostrarme que, para ser una gran persona, tienes que saber escuchar a todos.
- ∞ A Alicia por su apoyo, paciencia y compañía, al ser mi confidente de alegrías y tristezas.

AGRADECIMIENTOS

- ∞ A la Universidad Nacional Autónoma de México por darme una segunda oportunidad de ser su alumno y al programa CONACYT por brindar su confianza, y apoyo para acudir a los recintos del conocimiento, que motivan a seguir adelante sin importar las fronteras.
- ∞ Al gran maestro, amigo y padre académico Alfredo Bermúdez González, por estar siempre a mi lado y reestructurar las ideas salpicadas en la mente primigenia de conocimiento filosófico e histórico de un servidor, para desintegrar barreras, y así reposicionar al *ser, la base del cuidado humanístico*, en México, Colombia y España.
- ∞ A la Dra. Rosa María Ostiguín Meléndez, por su valioso apoyo y aporte al ordenamiento de ideas, que representa dignamente con su vocación, esfuerzo y honestidad a la docencia en enfermería de la UNAM.
- ∞ A la Dra. Gandhi Ponce y su equipo conformado por la maestra Gema y Tere por sus asesorías y gestiones.
- ∞ Al programa de posgrado y sus profesores por aceptarme como su estudiante y motivarme a superar mis miedos y límites personales.
- ∞ A mis compañeros de la 14va generación que nos unimos como la gran familia que somos para compartir tanto alegrías, como angustias, y apoyarnos en todo momento sin importar la orientación.

EL SER, LA BASE DEL CUIDADO HUMANÍSTICO

(Resumen)

Introducción:

La profesión del cuidado una disciplina práctica, considerando desde su génesis, a la enfermería contemporánea una profesión por antonomasia humanística, se ha observado en los planes de estudios universitarios un vacío en humanidades y ciencias sociales, donde emerge la necesidad de indagar aspectos y sustentos filosóficos que permitan reducir brechas del conocimiento con el sujeto y objeto del cuidado.

Pregunta de investigación:

¿Cómo recuperamos y reposicionamos al ser como base del cuidado humanístico?

Objetivo General:

Identificar al ser como base del cuidado humanístico.

Objetivos específicos

- Ordenar temporalmente sistemas filosóficos que permitan a la profesión, formar sus andamiajes para que, desde el cuidado humanístico, sea alienable a la naturaleza del *ser*
- Cosechar literatura con saberes que aporten al humanismo de la enfermería

Metodología

La génesis del escrito con orientación filosófica es poco común en un sistema clínico con bases positivistas a una enfermería tambaleante en reconocimiento de sus paradigmas por tener elementos filosóficos epistemológicos escasos, y justificar la investigación documental para el análisis de textos, es necesario aportar una orientación filosófica a este estudio, desde otros horizontes, para los caudales del saber de la enfermería, que permitan fortalecer dicha disciplina, apoyada desde el método de la mayéutica, el descubrimiento de la verdad que parte del supuesto de que todos ya conocemos todo.

Resultados

El ser es base del cuidado humanístico, porque en él no existen barreras que lo marginen de la totalidad de lo que es, ya que se encuentra sedimentado en los pilares del auto reconocimiento existencial de la persona que en su expresión impregna verdad con los sentidos comunicantes.

Del documento se espera que en un futuro permita atribuir nuevos proyectos de investigación en enfermería, porque abona desde el pensamiento filosófico para estimular a enfermería.

Palabras clave:

Ser, cuidado, humanismo

BE, THE BASIS OF HUMANISTIC CARE (Abstract)

Introduction

The care profession discipline practice, whereas since its genesis, to the contemporary nursing a profession quintessential humanistic, it has been observed in university curricula a vacuum in the humanities and social sciences, where it emerges the need of investigating aspects and philosophical livelihoods that will reduce the knowledge gaps with the subject and object of care.

Investigation question

How we recover and repositioned to be as the basis of humanistic care?

General Objective.

Identify the self as the basis of humanistic care

Specifics Objectives

- Order temporarily philosophical systems that allow the profession, to form its scaffolding so that, from the humanistic care, be alienable to the nature of being
- Harvest literature with knowledge that contribute to the humanism of the nursing

Methodology

The genesis of the writing with philosophical orientation is rare in a positivist bases to a wobbly nursing clinical system in recognition of their paradigms for having few epistemological philosophical elements, and justify the research documentary for the analysis of texts, is necessary to provide a philosophical orientation to this study from other horizons, for the flow of knowledge nursing, which enable the strengthening of this discipline, supported from the method of maieutics, the discovery of the truth is that part of the course that we all already know everything.

Results

Being is based on the humanistic care, because in it there are no barriers that marginalize of the totality of what is since it is settled on the pillars of the auto existential recognition of person who in his expression permeates truth with the senses connecting.

The document is expected to allow in the future be attributed to new projects of research in nursing, because you pay from the philosophical thought to stimulate to the infirmary.

Key words: Be, careful, humanism.

ÍNDICE

EL SER, LA BASE DEL CUIDADO HUMANÍSTICO	3
(Resumen)	3
Introducción:	3
Pregunta de investigación:	3
Objetivo General:	3
Objetivos específicos.....	3
Metodología	3
Resultados	4
(Abstract).....	5
Opúsculo.....	1
Introducción.	2
CAPITULO I.	
Línea del tiempo.....	5
Planteamiento del problema	10
I.I.ii Pregunta de investigación	11
I.I.iii Objetivo general	11
I.I.iv Objetivos específicos	11
I.II Marco epistemológico.....	12
Metodología	13
Estado del arte	16
Capítulo II	26
El <i>ser</i> desde la visión filosófica en el devenir	26
II.I Presocráticos	27
II.II Cristianos.....	34
II.III Escolásticos.....	39
II.IV Ilustrados.....	44
II.V Contemporáneos.....	47
Capítulo III	54
El humanismo del ser americano	54

III.I Cosmovisión del ser para los pensadores prehispánicos	55
III.II La conjunción del ser en el humanismo nacional	62
Capitulo IV	70
La concepción de ser desde el humanismo en enfermería.....	70
IV.I Discusión y Conclusión	71
Bibliografía dirigida	82
Bibliografía analizada	83

Opúsculo

Ilustrar al lector sobre las razones por la cuales se genera la tesis implícita, y permita orientar al entendimiento y comprensión conceptual desde diferentes posturas filosóficas en una línea del tiempo, a través los escritos de diversos autores con respecto al *ser*, *cuidado* y *humanismo*.

Introducción.

Posicionarnos en la enfermería contemporánea y reconocer desde este escenario a una disciplina práctica, que desde su génesis ha pugnado por un hacer humanístico del cuidado de la persona, confronta, al observar en los planes de estudios universitarios un vacío en las humanidades y ciencias sociales, donde emerge la necesidad de indagar aspectos y posibles sustentos filosóficos que permitan reducir las brechas del sujeto y objeto del cuidado.

La disciplina del cuidado es muy versátil, por la preparación otorgada a los educandos con elementos de administración, investigación, psicología, entre otras una praxis genuina del cuidado que las asignaturas opcionales complementarias aportan para mejorar la formación constante de la disciplina; cómo la ética que obsequia elementos reflexivos en la enfermería que estimula a un devenir mejorado, permitiendo cuestionar por ejemplo la norma 019¹ que enfoca su esencia en el acto clínico y la estandarización del cuidado, que restan valor a las bases paradigmáticas de la disciplina y fortalece la asistencia en centro de salud, donde la preparación clínica del estudiante es fundamental de acuerdo a las exigencias internacionales, y no fomenta el pensar original de los educandos.

Por otro lado, la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia en su plan de estudio del año 2000, no se imparte la filosofía como asignatura aislándolo en un seminario optativo, que restringe su alcance en una carrera humanista.

En países como España, Colombia y México han aportado al constructo filosófico del cuidado escaso y su análisis en la navegación digital para la génesis del trabajo fueron Ebsco, Redalyc, Bireme, Scopus, Latindex; proporcionando las palabras clave: ser, cuidado, humanismo y filosofía,² que deja patente la limitada construcción sobre el asunto

¹ Revisado el 22/11/16 y disponible en

http://www.salud.gob.mx/unidades/cie/cms_cpe/?Id_URL=400despliegue&anio=2013&Id_Nota=234

² La heurística y hermeneusis durante la navegación digital, se pudo llevar a cabo con el apoyo de las tutorías en la unidad de investigación de posgrado en la ENEO, con el director de tesis Mtro. Alfredo Bermúdez González director del grupo de investigación de Historia y filosofía del cuidado, durante el periodo de servicio Social, que data del 1 de Agosto del 2013 al 31 de Julio del 2014, ya que el pasante desconocía el uso correcto

Al brindar discursos originales *ad hoc*³ que nos permita explorar al *ser* desde sus orígenes filosóficos que emergen desde los antiguos griegos y su devenir en la relación con el inicio universal respetando su cronología donde desarrollen eslabones de elementos sustanciales de las personas.

A partir de la revisión se tomó la decisión de recurrir a fuentes primarias, se pudo identificar los inicios de la concepción del *ser* en los pensadores presocráticos griegos, cosa que se encontró un artículo afirmando que basamos nuestro pensar filosófico en ellos; empero, se reconoce la hermenéutica de los pensadores iberoamericanos que son válidas siempre y cuando, exista la igualdad en la sociedad y oportunidad de olvidar los problemas de poder y riqueza, con el máximo esfuerzo de la sociedad permitiéndose transformar al individuo de forma sustancial.⁴

Por otro lado, consultó AHFICEN⁵ la primera asociación civil en verter sobre sus caudales los elementos humanistas, literarios y enfermeros, pilares para obtener más fundamentos históricos y filosóficos del cuidado, en México.

La multigénesis y el monográfico de *Índex* aportan a la profesión una reflexión más allá de los horizontes de la praxis, para dar apertura a la oportunidad fortalecedora de formación profesional del cuidado con seminarios talleres⁶., algunos donde se

de búsqueda por medio de estas herramientas de investigación; lo cual formó una base más sólida en los conocimientos de investigación ya adquiridos durante su formación profesional, que a su vez, fortalece el trabajo otorgado.

Se fortaleció la lectura y comprensión de textos científicos en el idioma inglés, lo cual aportó en la búsqueda en las bases de datos digitales ya que sus contenidos normalmente están estructurados en este idioma.

³ El presente concepto tiene como sinónimos los conceptos *conveniente o apropiado para un fin determinado* en este caso es para fortalecer al *ser*.

Disponible en: <http://es.thefreedictionary.com/ad+hoc>

⁴ Al reconocer la depuración de ambiciones que entorpecen y confunden al *ser* para que se exprese con la verdad y tenga la actitud en conjunto con los sentidos y la abstracción de crear los elementos que aporten al resto de las personas. http://www.losliberales.cl/cms/files/TEORIA_DE_LA_JUSTICIA-JOHN_RAWLS.pdf

⁵ AHFICEN es la Asociación Histórico Filosófica del Cuidado y la Enfermería de México, la cual busca finalidad estudiar, ayudar y establecer centros de enseñanza que vayan a resolver los problemas de ausencia de formación humanística en la enfermería mexicana, al mismo tiempo fortalecer la enseñanza y difusión de las humanidades, convirtiéndose así, en el cuerpo consultivo y consejero de los organismos oficiales y privados en todo lo que compete con la historia y filosofía del cuidado y la enfermería en México.

⁶ En el mes de Agosto del 2013 se recibió la ilustración del seminario taller de *"Investigación filosófica y construcción del conocimiento en enfermería"* brindado por el Dr. Arturo Mota Rodríguez, en el cual se realizaron momentos de reflexión y orientación filosófica con respecto al conocimiento que actualmente se tiene en enfermería y retos que se observan en un futuro inmediato.

reconoció al método mayéutico, ya que nos permite soldar los eslabones filosóficos de los textos, extracto de múltiples recintos del conocimiento, donde otorgan elementos en su forma original aportados por los pensadores para una hermenéusis particular y no de otro profesional; por sensibilizar el acto humanista que solían prestar los pensadores hacia sus semejantes; sus formas de comprender y reflexionar filosóficamente los elementos socioculturales que manifiestan las personas de su época.

El análisis bibliográfico se generó con el motivo de redescubrir los elementos que subyacen al cuidado humanístico y recupere la naturaleza del ser, ya que los antecedentes de este trabajo se observan con la mayor sensibilidad que nos permita argumentar a favor del *ser* como base del cuidado humanístico.

Y el cuidado humanístico sea atribuible al *ser* para sanar las brechas de continuidad en la formación del cuidador profesional, que dé génesis a la hermenéusis en el resguardo del individuo, otorgadora de respuesta sensible y honesta, a la angustia que les atormenta en el momento, independientemente de lo que adolezcan físicamente.

Y permita construir la plataforma que favorezca fundamentar la praxis profesional del cuidado y sus principios desde un perfil filosófico que transporte al universo de nuevo conocimiento.⁷

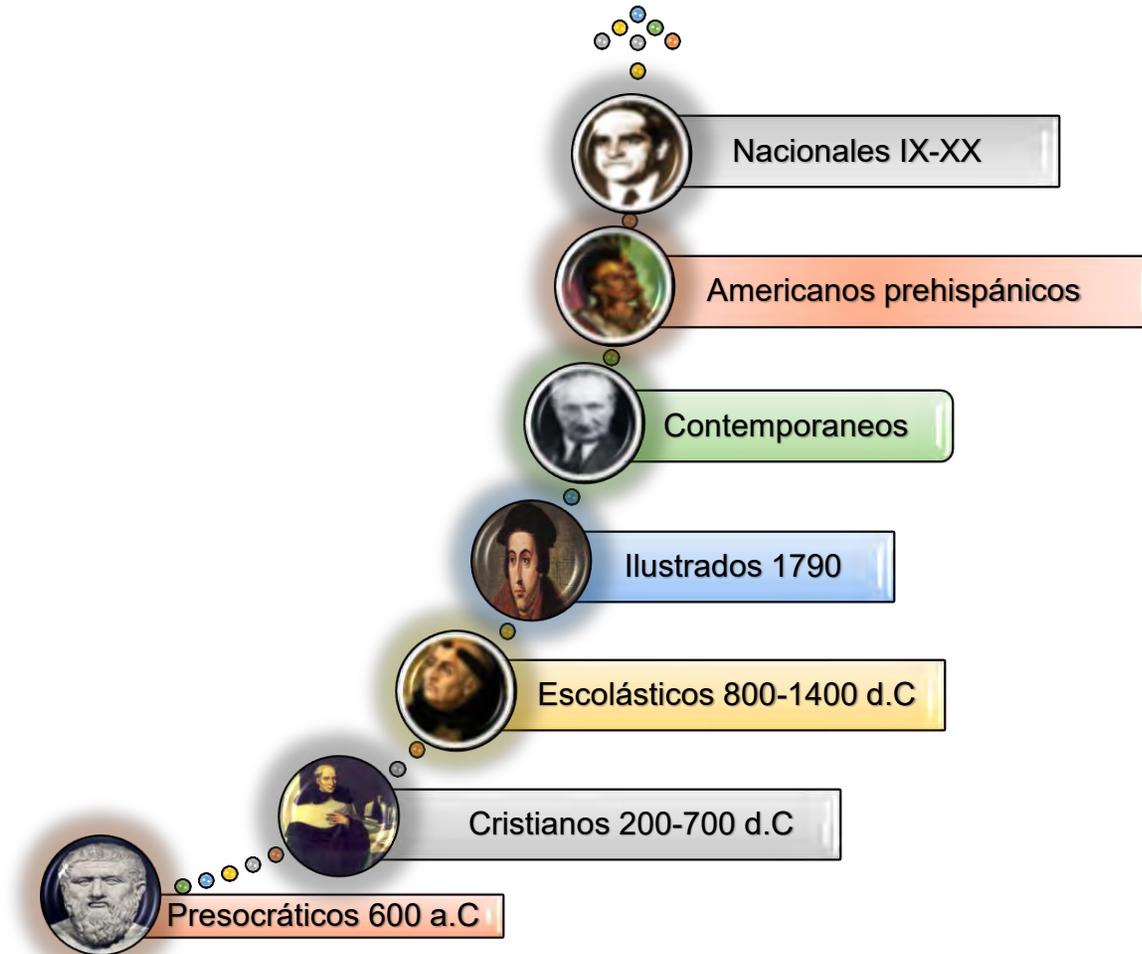
La hermenéusis de los sistemas filosóficos de los pensadores griegos, ideas, principios e interpretación sobre el *ser* y factores que influyeron para su concepción donde se rescaten los frutos para alimentar y fortalecer los eslabones que armonicen con otros pensadores, tal como se muestra en la tabla I

⁷Se hace referencia al último punto las características de capacidad, que debe de tener, el egresado de la Licenciatura en Enfermería y Obstetricia de la ENEO, dentro del perfil de egreso que se encuentra en la página http://www.eneo.unam.mx/licenciatura_en_enfermeria/perfilegresoleo.php 9:59 pm 01/04/2014

CAPÍTULO I.

TABLA I

Línea del tiempo



Autores: Mtro. Alfredo Bermúdez González, L.E.O Jesús Pavón López

La hermenéutica de los sistemas filosóficos permitirá identificar elementos que aporten al ser, como base del cuidado humanístico que den apertura al horizonte de nuevas interpretaciones en el circuito del tiempo como llave de nuevas relaciones como ejemplo a los presocráticos con los cristianos basando su existencia en las manos de Dios, y la interpretación de la *quididad*⁸ de las personas y se subraya al humanismo con mayor fuerza, no obstante, el hito manifestado en ese momento es el inicio del devenir en el ser de las personas por querer ir más allá de la fe, estructurando su propio camino en la creación de redescubrimiento del individuo y el inicio de nuevo conocimiento humanista para así, rescatar bases para el cuidado de las personas.

En efecto hay que mencionar que las hermenéuticas entre los eslabones que buscan amalgamar al *ser* son más parecidos de lo que creemos, por un lado los presocráticos que relacionan su inicio con los elementos de la naturaleza, que dependía en cierta manera el lugar donde había nacido la persona y este se vería afectado conforme se fuera alejando de su lugar de nacimiento, pero que este *ser* se encuentra contenido en toda la persona y no se encuentra sujeto en un lugar específico del cuerpo, dado que no puede *ser* otro *ser*, es decir, que si existe una persona igual a otra esta se limita a sí misma, al mismo tiempo por su parte, los cristianos enfocan que la esencia es un complemento importante del alma creada por las manos de Dios, pero que esta se encuentra dentro de la persona y que por la obra del ser supremo existe la diferencia entre cada uno de sus hijos y que en base a la palabra le permite expresarse con la verdad ante sus semejantes.

Así mismo la escolástica, enfoca la expresión de la verdad de una forma imprescindible de manifestación de la *quididad*⁹, pero con la diferenciación de que la mentira es la mala interpretación de las palabras que abonan al discurso de las personas.

⁸ Es término aristotélico que significa sustancia o esencia necesaria

⁹ Expresión rescatada en Sto. Tomas de Aquino en su obra *De veritate*

Ahora bien, si nos enfocamos en los ilustrados, ellos refieren un *cuidado* en las palabras que se van a expresar ya que ellas pueden no llegar ser dignas de una buena persona y por eso mandan a tener conocimiento de lo que se espera expresar¹⁰.

A pesar de la revolución del pensamiento que implicó la Ilustración, aun se tenía muy arraigada la cosmovisión de lo que originaba el todo, aunque con la visión más humanista hacia la persona que se encontraba sometida a pensamientos rígidos y dolorosos de naturaleza religiosa e imperial, que recalco su individualidad con la Ilustración.

En el caso de los contemporáneos se refiere al *ser*¹¹ que no tiene significado concreto, pero otorga la singularidad que le pertenece a cada persona y le permite ser único en el entorno que le rodea permitiéndose expresar también por medio de la escritura estética que los poemas regalan.

Por lo que se refiere a los náhuatl, se sabe que su pensamiento no es considerado una filosofía, pero, con respecto al *ser* lo desarrollan en sus poemas de flor y canto que se basan en la perpetuidad de la belleza y su relación con la naturaleza, que nunca se fracture ante la hostilidad del tiempo¹².

¹⁰ Luis Vives Ilustrado español, enfoca que las palabras bien cuidadas son agradables ante Dios y que ellas nos permitirán vivir en armonía con las demás personas

¹¹El concepto de *ser* no tiene un significado fijo o estándar, que basándose en la filosofía Heideggeriana es aquel que pertenece al *ente* que desde las ciencias es la persona, o en pocas palabras "*ser<<es>>él mismo*" Heidegger (2003:19)

¹² Dentro del cuidado o acto del parto los discursos de los padres de la parturienta otorgaban a la partera toda su confianza y existe un auto reconocimiento a la falta de conocimiento para ejercer tal acto, donde encomendaban a Dios que sus habilidades fueran fructíferas para el parto, y cuidaba del agua ya que si excedía la temperatura el niño que se encuentra en el vientre podía tostarse y mandaba a los familiares a cumplir cualquier antojo de la preñada.

O si el niño muere dentro del vientre, la partera agarra una piedra filosa (*itztli*) y corta el cuerpo del niño muerto dentro del vientre de la madre y lo saca a pedazos, para librar a la madre de la muerte.

Mandaba a comer buenos manjares calentados adecuadamente y bien guisados cuando llegaba su menstruación.

En el momento del parto ellas eran las encargadas de la alimentación y baños de la parturienta, que cuando llegaban las contracciones preparaban te de cihuapactli que es una yerba que apoya a empujar a niño al exterior

Lo dicho hasta aquí supone que el concepto de *ser* ha pasado por diversas formas de pensamiento y que se necesita una comprensión del discurso más allá de sus horizontes de quien los lee para poder identificar que lo que se expresa es el *ser*.

Los filósofos nacionales, enfocan al *ser* como el oprimido por los fenómenos externos con los que se relaciona la persona y que ello no se puede expresar de manera original ante la sociedad por querer *ser* lo que no es, porque la misma historia que conocen es la de los derrotados y por un intento de escapar de sus orígenes buscan en otros entes lo que no les pertenece o nunca serán.

Lo anterior no quiere decir que son así todos los mexicanos, pero es una expresión que se vive dentro de la cotidianidad de muchas personas, y que cada momento es una oportunidad de volver a *ser* ese *ser* que nos habita en nuestro interior¹³.

TABLA I.I



Autores: Mtro. Alfredo Bermúdez González, L.E.O Jesús Pavón López

En la tabla I.I se observa la relación de similitud de elementos sustanciales, en el que se enfoca la diversidad de pensamiento filosófico existente que hidrata la flor del sustento subyacente al *ser como base del cuidado humanístico*, demostrándose que podemos invertir en otros elementos para dar vida a nuevas ideas

¹³ En el laberinto de la soledad de Octavio Paz enfoca una alternativa de poder ser de nuevo esa persona que en realidad es.

fortalecedoras al cuidado, sin embargo, por la naturaleza misma de la hermenéusis, queda la apertura que da a nuevas fuentes de interpretación que ayuden a fortalecer el ejercicio de buscar nuevos horizontes de autoconocimiento del *ser*.

La hermenéutica demuestra la sensibilidad de enfocar en la búsqueda de un equilibrio interno y externo donde florezca una nueva base que sea representativa para todos y no fracture lo que existe hoy en la disciplina.

Cuyo reto de la investigación es la interpretación adecuada en beneficio del cuidado y la persona, ya que durante el desarrollo y fortalecimiento de la filosofía es muy escaso, y la motivación del seguir fortaleciendo este perfil filosófico se intensificó durante la estancia en España por intercambio académico en el 2013 en octavo semestre, donde me alegró la relación enfermero-persona en el campo hospitalario, sin embargo el uso de la tecnología los está apartando, dificultando la comprensión, reflexión antes, durante y después del cuidado, lo cual es imperativo cubrir por parte del cuidador.

El análisis de estas fuentes teóricas se integrará los elementos recuperados y aportes originados que ayuden a la enfermería a su formación continua permite un reflexionar genuino para su devenir original que refuerce su humanismo, dando al *ser* su libertad de manifestación.

El andamiaje que se forma al realizar el presente documento, ha fructificado de forma sustancial la comprensión del cuidado profesional, debido a la capacidad de abstracción e interpretación, fortaleza que lleva a la cúspide del cuidado abanderado por la indivisibilidad del todo, que ayuda a marginar el dogma de teorías, que impacten al profesional de enfermería, y orille a la persona del macrocosmos del que somos parte.

Planteamiento del problema

La enfermería es una disciplina humanística ya que depende de la interacción entre personas, cuyo acto es experiencia de sensibilidad y concomitancia entre ellos, donde la formación del profesional de enfermería podrá verse estancada por un vacío en el Plan de Estudios de Enfermería y Obstetricia; en el área de las bases sociales y humanidades en la teoría y la práctica del cuidado, con insuficientes horas de exposición en el recinto académico, por dar prioridad a los avances científicos y sistemas clínicos que sobrepasan el humanismo de la enfermería.

Donde no existe una apología filosófica por parte del cuidador profesional hacia los educandos que se encuentran a su cargo durante los cuatro años de su educación formal, que otorga una reflexión vaga y minúscula de su acto de vida hacia su macrocosmos.

Al tener como ejemplo los planes de estudio¹⁴ concentra al conocimiento clínico que da aceptación a los egresados en las instituciones de servicios de salud en el cual el programa tiene la ausencia de la filosofía y el momento que permite ser el idóneo de poder fortalecer el árbol del saber es en la materia de ética y legislación con un tiempo de 48 horas de impartición y la motivación del uso de la mayéutica por parte del alumno con un horizonte más profundo de lo que es su cuidado como persona profesional de enfermería austero.

Hay que reconocer que se actualizó el plan de estudios antes mencionado y es imposible otorgar una comparación certera por no tener la experiencia de haber sido transmitido durante la formación profesional particular, pero sí es posible identificar nuevos elementos en la formación del estudiante al cual ya existe la materia de filosofía y tener la dádiva de mostrar lo que es el *ser* y pueda interpretarse lo que *es*.

Los profesionales del cuidado muestran con frecuencia diálogos ausentes de esencia humanista hacia sus pares tratando de demostrar que los avances técnicos y tecnológicos actuales son por el momento lo único para la praxis, abandonando a

¹⁴ De Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia de la Licenciatura en enfermería y Obstetricia

la persona que es base paradigmática de la profesión en enfermería en aberrantes etiquetas en los diagnósticos que encapsulan a la persona y su sensibilidad a estándares, que buscan ahorrar tiempos de estancia hospitalaria, que orillan al *ser* a omitir su discurso al ente.

Causantes de conflictos en las fronteras de la comprensión y comunicación entre *entes*, que fracturan la expresión del *ser*, que se enclaustra en el oscurantismo del prejuicio y miedo a lo que no *es*, porque no cumple los requisitos establecidos a lo que exigen los sistemas o sus habitantes que abarcan al individuo como la historia ausente de protagonista, pero con la ponzoña necesaria para poder ser atendido.

I.I.II Pregunta de investigación

¿Cómo recuperamos y reposicionamos al *ser* como base del cuidado humanístico?

I.I.III Objetivo general

† Identificar al *ser* como base del cuidado humanístico.

I.I.IV Objetivos específicos

† Ordenar temporalmente sistemas filosóficos que permitan a la profesión, formar sus andamiajes para que, desde el cuidado humanístico, sea alienable a la naturaleza del *ser*.

† Cosechar literatura con saberes que aporten al humanismo de la enfermería.

I.II Marco epistemológico(TABLA AL REVÉS)

AUTORES: L.E.O JESÚS PAVÓN LÓPEZ Y MTRO. ALFREDO BERMÚDEZ GONZÁLEZ

	SER	HUMANISMO	CUIDADO	EPISTEMOLOGIA	CONFLUENCIA
Heráclito de Éfeso	El contenido de la ley universal, es la unidad del todo: escuchando no a mí, sino al logos, es sabio confesar que todo es uno	La fuente verdadera de todo valor humano, es escuchar el logos.	La esencia de la persona es la esencia del acto de vida donde la individualidad es primordial	Planteamiento del problema de dios, del alma y del devenir en el plano real de los seres.	La armonía: Lo que se opone es también lo que compone, y de seres diferentes resulta la más bella armonía
Parménides de Elea	Uno, cómo es que hay existencia, y cómo no es posible que no la haya; es la vía de la persuasión, pues sigue la verdad	Manifestación de la persona a donde demuestra que lo correcto es demostrar la verdad ante todo	La verdad es la correcta forma de brindar el cuidado a la persona que necesita un guía para mejorar la calidad de vida	La visión es el dar un sentido al principio primordial no tiene límite donde se da el primer acercamiento del concepto ser	El inicio del conocimiento al ser que permite ver más allá de la realidad y permite buscar la esencia de todo lo que rodea
Platón	Lo uno es	El individuo es el sujeto esencial que siempre necesita de otro individuo	El cuidado es esencia de enfermería que nunca tiene límite y en devenir continuo	La particularidad del individual es su esencia y virtudes que lo conformen	El individuo tiene su esencia que es manifestada por la palabra
Aristóteles	Uno solo es el significado del ser y éste el de su sustancia. Indicar la sustancia de una cosa no es más que indicar el ser propio de ella	El humanismo tiene como respaldo al ser porque él es la esencia del ser humano	El valor propio de la enfermería es el trato a la persona con actitud y hábitos con la seguridad y libertad de seguir desempeñando su acto de vida	El indivisible ayuda al ser mostrar lo que es en la realidad.	La persona y su esencia en conjunto muestran libremente las virtudes
Fray Alonso de la Veracruz	El alma se encuentra toda íntegra en todo el cuerpo y en cualquier parte del cuerpo, estándolo en plenitud de perfección y esencia.	Si no se encontrara con esta totalidad en cualquier parte del cuerpo, una parte de su esencia estaría en un lugar y otra en otro, más esto no es así porque es la esencia del ser no se pueden separar sus partes	El ente al tener un ser almacenado en la finitud de la persona, este no puede observarse en secciones durante su cuidado.	Se menciona el alma como elemento de perfección por la influencia de Dios, pero esta se complementa con la esencia que otorga la particularidad de la persona	La fe y la ontología se complementan para fortalecer a la totalidad de la persona

EL SER, LA BASE DEL CUIDADO HUMANÍSTICO

	SER	HUMANISMO	CUIDADO	EPISTEMOLOGIA	CONFLUENCIA
Diego Marín de Alcázar	La negación de su existencia, es un verdadero no existir	Ningún ente distinto de Dios puede existir sin la voluntad y operación divina.	El cuidado no es negativo en la persona ya que sería el equivalente a nada.	La carencia difiere del ente o del ser, se le llama falta porque antes hubo <i>ser</i>	El profesional de enfermería cuida a la persona en cualquier experiencia de su existencia o finitud de ella
Fray Alfonso Guerrero	El alma es sujeto de la filosofía	Reconoce el alma con naturaleza propia como el <i>ente</i>	Es lo sensitivo que origina la materia y la forma	El alma tiene su propia naturaleza con pasiones y características únicas	El alma es reconocida como elemento de la persona que es objeto de estudio
Santo Tomas de Aquino	-Es aquel que es infinito, y perfecto, que posee entendimiento y voluntad -El hombre es indiviso -Verdadero es aquello que es	Un hombre sin dios es un Antihumanismo	Es el acto del indivisible y verdadero por que posee la voluntad de no dividir al que es.	El acto en base al entendimiento del que es reconoce al <i>ente</i> como indivisible o individuo	El reconocimiento de la individualidad total de la persona
Luis Vives	El hombre está compuesto de cuerpo y alma	Cuanto más generoso y más cortés es el uno, tanto más humano y más afable se muestra a todos... Y el formarse en las buenas artes se llama humanidad	En el alma está la virtud de cuidar, cuanto mayor cuidado se tenga del cuerpo, mayor es el cuidado del alma	Es el reconocimiento del todo y lo infinito que es el <i>ser</i> en una finitud física.	Lo finito y lo infinito complementan la totalidad de la persona, que cuando esta se cuida del mismo modo cuida su <i>ser</i>
Nezahualcóyotl	Escucho un canto, contemplo una flor. ¡Ojalá jamás se marchite!	Sólo en las flores hay encuentro. Sólo en las flores hay abrazo. Sólo en las flores hay reunión	El canto de los poetas es un inmenso ramo de flores. Y el poema es una flor	La belleza del arte del cuidado se puede asimilar al ramo de flores que nunca se marchitan.	La estética y la perpetuidad del acto son de vital importancia en la persona que exige el cuidado
Samuel Ramos	El hombre no es un ser que pueda atenerse al logro de lo necesario para vivir cada día	Consciencia más justa de los valores originales del hombre y de sus relaciones cósmicas.	El ser emana confianza racional al ente	El ser rompe la monotonía al tener consciencia de la existencia <i>ente</i>	El eslabón del ser cuidado y humanismo es la confianza humedificada de razón y valores

Metodología

La génesis del escrito con orientación filosófica es poco común en un sistema clínico con bases positivistas como lo es hoy la enfermería disciplina en reconocimiento de sus paradigmas por tener elementos filosóficos epistemológicos escasos, y justificar la investigación documental para el análisis de los textos, estudio de esta orientación filosófica, necesita aportar desde otros horizontes para los caudales del saber de la enfermería para fortalecer la disciplina¹⁵ apoyado con el método de la *mayéutica*¹⁶ cuya característica es el descubrimiento de la verdad que parte del supuesto de que todos ya conocemos todo, lo que ayuda a descubrir errores, en cuanto a otros métodos no se eligieron porque no podían aportar al trabajo o sus finalidades son diferentes y nos guíe en el camino heurístico para la desarticulación de elementos sólidos que auguren una homogeneidad de referencias sustanciales del ser, cuidado y humanístico cuyo hilo temporal permita tomarnos de la mano como guía en la historiografía registrada.

¹⁵ La justificación deriva en Kuhn donde el en su obra *la estructura de las revoluciones científicas*, que para que pueda ser ciencia una disciplina es necesario observar y conocer más allá de lo que es y conocer el porque está en esa situación actual la disciplina y como no tenemos los paradigmas claros de la enfermería es necesario saber que elementos los sostienen para poder adjudicar que los paradigmas son sólidos en estructura.

¹⁶ Emanada del griego, en concreto del vocablo “maietikos” que puede traducirse como “ayudante en parto”.

Disponible: <http://definicion.de/mayeutica/>

Este método filosófico se adecua al trabajo por la razón de que es un texto fundamentado en el universo de la filosofía, donde su característica de pasos a seguir son:

- 1) Cuestionamiento: Que es la estrella que guía el trabajo a los textos analizados y se utiliza como la pregunta de investigación del documento.
- 2) Respuesta: Es la que nos permite otorgar la *disputatio* de los trabajos analizados y nos da la oportunidad de identificar confluencias que adhieran las ideas localizadas.
- 3) Duda: Que se origina al relacionar las ideas en el cual nos acercamos al especialista del ramo del conocimiento para así poder cristalizar las hermenias de forma coherente.
- 4) Conocimiento: Es fortalecido por la verdad establecida en los textos que refieren la atribución del *ser* para el *ente* que es salvaguardado en el regazo de la enfermera

Con la heurística que es complemento crítico del descubrimiento del discurso escrito, que es fuente la retórica, por ende, se utiliza la heurística porque es la investigación misma de documentos a analizar mediante visitas continuas a recintos bibliotecarios en la UNAM y de la ciudad de México en la *Quaestio Disputata*¹⁷ de elementos filosóficos, con elementos proporcionados por CONACyT y propios, lo que permitió el cauce a una idea clara de la hermenéutica de cuidado hacia la persona que de forma a la hermenéutica *docens*¹⁸ y no otro tipo de hermenéutica ya que va enfocada a la aplicación práctica como un aporte a la teoría de enfermería.

Independientemente de los documentos a analizar, nos apoyaremos en el mundo cibernético y cursos de historia de filosofía para reforzar los aportes e interpretaciones, y darnos cuenta de la real existencia de aportes de la enfermería con conocimientos filosóficos que den génesis a la originalidad de su escrito.

Para citar unos ejemplos esta AHFICEN¹⁹ que es un espacio abierto a la historia y elementos humanísticos que busca soluciones los problemas de enseñanza la formación de humanidades en enfermería, mejorándolo aún más con otras disciplinas que aportan la enfermería.

Se escoge la hermenéutica de Heidegger sobre la concepción del *ser*, ya que permite amalgamar elementos sustanciales del *ser*, ya que enmarca que el *ser* se encuentra sumergido en el mundo de los objetos y no se usa a Gadamer²⁰ porque no se busca descubrir la naturaleza de la comprensión humana dentro del documento y reconocer las primeras cuestiones sobre el *ser* ya que más allá del horizonte establecido, Heidegger aporta el reconocimiento a la persona por lo que es y cómo el cuidado es su acto obtenemos al humanismo que tiene de pilar

¹⁷Se entiende como la complejidad o problema separación de textos para la estructuración de ideas

¹⁸ Justificando que en la hermenéutica *docens* es la hermenéutica como doctrina o teoría general de interpretar...

¹⁹ ...Brinda asesoría y apoyo para la formación y funcionamiento de centros de enseñanza que contribuyan a resolver los problemas derivados de la ausencia de una formación humanística en la enfermería mexicana. Disponible en: <http://ahficen.blogspot.mx/2016/02/informacion-general.html>

²⁰ Gadamer busca lo que da origen a la vida humana y superar los límites de la reflexión anteponiendo el acto que no se puede resolver en una realidad reflexiva.

principal al *ser*, de igual manera no se elige Ricoeur²¹ porque marca la distancia entre personas con el lenguaje escrito cosa que Heidegger lo fortalece con el lenguaje verbal y no es posible la mayéutica ya que en ella se buscan respuestas y eliminar prejuicios y no se escoge a Nietzsche²² por que no se busca interpretar la moral de las personas ya que podría interpretarse como un prejuicio de algo que no se vivió.

Al reconocer que existen brechas en la educación humanística en la enfermería, es plausible que el ejercicio hermenéutico que se desarrolla, sea un aporte a la motivación constante del acto enfermero, con seminarios de recuperación de sus actos que presentan en su temporalidad y comprender las situaciones que se presentaban en diferentes épocas cuya continuidad hermenéutica beneficie al reforzamiento epistemológico del paradigma enfermero.

Fortalecido con la esencia ética de la liberación que ayuda estructurar una relación única entre el *ser* y el *cuidado* que ayude a su desencadenamiento impulsado por el saber de la persona que es que manifiesta su totalidad y acto con su cuerpo sensible a todo fenómeno expresivo de cuidado.

Y que según Apel²³ fundamenta los derechos y demandas del oprimido que establezca la emancipación profesional mediante la dialéctica que dé validez al conocimiento generado.

²¹ Está fundamentado en el libro de *La teoría de la interpretación* ya que establece que el discurso es “incipiente y rudimentario” que por la naturaleza del texto se omite al *ser* que es habitante del discurso y permite abordar a la persona de manera directa que puede eliminar la presa contenedora de expresiones esenciales para el cuidado.

²² Establece que la filosofía griega se clasifica como un síntoma de decadencia, porque esto se opone a los valores de existir instintivo y biológico del hombre, en el cual se propone crear valores nuevos, cosa que no es el objetivo del estudio ya que se desvía de forma sustancial al *ser*.

En el cual la ética de la rectitud es el estandarte del escrito al tener el anhelo de mostrar los resultados a la comunidad, que omita un posible elitismo entre las personas²⁴.

Satisfacer los horizontes éticos en la investigación, que le permitan superar barreras culturales y se irrigue con la sustancia del conocimiento a nuevos elementos del saber, basado en demostrar las nuevas ideas que interactúen con las mentes de la enfermería y otras profesiones que buscan fortalecer sus bases paradigmáticas.

Estado del arte

Como un estudio filosófico que menciona la génesis del *ser* es variada y catalogarlo como cimiento primordial del cuidado en los inicios de la filosofía es complejo, porque las primigenias luces sobre el ser en el 500 a.C aproximadamente, armonizan con el entorno de las sociedades en forma de elementos de la naturaleza como tierra, aire, fuego o agua, que según su predominancia es el *arche* o *ser* de la persona y elementos infinitos que dan singularidad a la persona, que logra aportar la individualidad en el macrocosmos. Con filósofos que comparten la historia de su polis que al llegar su crepúsculo quedan expuestas sus interpretaciones que son aportadas con las Bellas Artes, dogmas y organización sociopolítica, donde se expresan de manera verbal o escrita.

Con el apoyo de la heurística, los elementos heredados nos permiten generar la hermeneusis filosófica para comprender al *ser*, que es de vital importancia conocer esos elementos subyacentes al arca del saber de la enfermería para poder navegar en los océanos del reconocimiento y reposicionamiento del *ser*, la base del cuidado humanístico, donde las nuevas mentes de la enfermería permitan abonar con bases filosóficas a la teoría de enfermería, que por naturaleza es humanista, porque ninguna obra maestra es repetitiva por parte del anfitrión que gesta y da a luz el

²⁴ Esto es en base a lo que menciona Tomas Buch en que *"La filosofía moral de la ciencia reconoce que el secreto y dogmatismo son fuerzas que reducen la capacidad para buscar el conocimiento y propiciar que la humanidad se beneficie de él"*

cuidado, y porque el que recibe el acto, es único e indivisible tal como su *ser* lo exprese en su momento.

Al hacerse visible en el momento justo de la presentación entre *ser* y ente con la comunicación verbal, o el simple hecho de *ser-ahí* con la persona, al mostrarle que la enfermera es otra persona que vela por su infinitud contenida en las fronteras de su cuerpo, y que en el momento de tener el contacto físico que tiene como objetivo el confort y seguridad, la persona cuidada tendrá la tranquilidad de que no está sola en el macrocosmos clínico o no clínico.

El arte es, el transmisor en la concepción de las características únicas de las personas y disfrutar aquellos momentos lúdicos de la vida, donde el compromiso es comprender la expresión del artista desde nuestro *ser*, al mostrar la lealtad de forma alterna a la expresión del *sí mismo* ante la sociedad y el macrocosmos, con la posibilidad de tener la influencia de un *ser* supremo proveedor de identidad única e infinita, que al crepúsculo del día, el que realiza el acto ante los semejantes es la persona misma, con la encomienda de otorgar la homogeneidad de un cambio original generador de continuidades expresivas significativas en la cotidianidad de los integrantes del macrocosmos; estrategia que se ve en forma de coalición, al tener como base la organización política y social, una alianza entre diferentes formas de expresión forjando una esencia única que traspase épocas, dando fe a que lo que se actúa en aquel momento, que otorga validez a esa organización y complementarse con la heurística del *ser* y la expresión única de la intercomunicación de todas las personas sea fruto de una comunicación verbal que fortalezca a la persona e impacte al ente que tenemos frente a nosotros.

Retratada esta alianza en que la enfermera es el puente de nuevas oportunidades de mejora en el estilo de vida y cuidado en la persona, que al interactuar con ella, se tiene la obligación de arropar con la singularidad de su acto a la familia que de igual forma interactúa con el macrocosmos, y los integrantes del núcleo social tienen la decisión de modificar a su favor su estilo de vida según las aportaciones que les haya dado la enfermera y el macro cosmos podrá adaptarse a nuevas aportaciones que le ofrece o requiere la familia, y generar un ciclo relacional que necesita ser

cuidado de manera continua, en el que la enfermera es la anfitriona de que este ciclo se mantenga y mejore ante los fenómenos que se le presenten a través del tiempo.

Con el ejemplo de otras disciplinas ajenas a la enfermería como la fenomenología, filosofía, psicología, educación y literatura detectaron elementos que mencionan al *ser y humanismo*, que da fe a generar una mayor producción de escritos de este tema sobre el *ser, cuidado y humanismo*, que permite ilustrar lo heterogéneo del conocimiento desde su horizonte formativo que es válido para su reconocimiento y comprensión de *ser cuidado y humanismo*, no obstante, Brasil es de los países punteros de estudios sobre el ser y humanismo con más de 1000 documentos que hablan de uno u otro concepto²⁵.

Los inicios de la segunda mitad del siglo XIV se recupera el humanismo en Italia rescatando la libertad de la persona respetando su individualidad y una percepción del ser diversa por la influencia de la cultura, experiencia y la cosmovisión de la persona que lleva a una identificación de lo que es y no vale en él.

En el que la individualidad de la persona es reconocida ante el macrocosmos y permitirse expresar de manera libre que le ayude ir más allá de lo que su *ser* pueda motivarle a viajar y conocer nuevos caminos de saber y gestar nuevas ideas sin que alteren sus ideas ilustradas por la luz de la razón y que el cuidado humanístico emerja de tal manera que la persona no oprima su *ser*, por el oscurantismo de los prejuicios e ideas erróneas de lo que es la persona para el cuidado humanístico.

Que da la construcción de un marco conceptual que apoye las relaciones entre pensadores que rescaten a sus predecesores dentro de su discurso que fundamente al ser como base del cuidado humanístico y así poder realizar la construcción del escrito filosófico con método *mayéutico*²⁶ que ayuda a orientar

²⁵ Elementos rescatados de Scielo, Redalyc, Index se pudieron identificar diversas variantes de interpretación de al menos un concepto clave, pero ninguno en forma de conjunto único.

²⁶ Del griego *maieutike* (arte de las comadronas, arte de ayudar a procrear) es el método socrático de enseñanza basado en el diálogo entre maestro y discípulo con la intención de llegar al conocimiento de la esencia o rasgos universales de los objetos, que ayuda a extraer al discípulo de sí mismo el conocimiento que da a un trato más individualizado con el discípulo y le ayuda a alcanzar por sí mismo el saber. Que tiene como

mediante el discurso el descubrimiento de la verdad apoyado con la heurística como herramienta que apoya a la *collatio*²⁷ de textos apoyado por hermenéutica que desde su variante *docens*²⁸ permita una comprensión de textos y mediante el discurso permita la *exégesis*²⁹ de la literalidad de los conceptos *ser*, *cuidado* y *humanismo*.

Tras la fluidez del tiempo se modificaron los axiomas y formas de concebir el mundo en el que existimos, que otorga seguridad en la persona y le permite andar de forma firme en el sendero de su macrocosmos que interactúa con ella, manifestándose en diversos fenómenos que enriquecen las actividades de la vida, que le permite adoptar actitudes y aptitudes en el momento de interactuar con otros *entes*.

En suma, esto nunca se detiene por naturaleza de las personas, fenómeno que da lugar a que el *ser debe* de estar siempre preparado para nuevas experiencias y permitir que el cuidado humanístico sea el ideal para la persona, ya que ella tiene su forma de experimentar su vida sin alterar su *ser*.

Con lo anterior la concepción del *ser* obtuvo un nuevo horizonte basado en el monoteísmo hacia un ser supremo donde las personas poseen el alma íntegra y en cualquier parte del cuerpo, de manera que da la perfección y la esencia³⁰, que permite identificar la importancia a la indivisibilidad del *ser*, en el que se puntualiza un conocimiento de educación superior con base teológica y filosófica, cuyo aporte

fases: la cuestión, respuesta del interlocutor, discusión y confusión, definición, conocimiento preciso y universal de la realidad o literalidad que se investiga.

Disponible en: <http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiagriega/Presocraticos/Mayeutica.htm>

²⁷ Instancia en que se proponían motivos ligados a la lectura anterior y que fueran de edificación para la fe y las costumbres.

²⁸ El arte de interpretar que se enfoca a atribuir a las teorías.

²⁹ Independientemente que se otorga el significado de la interpretación de textos bíblicos también da cuenta de una respuesta o interpretación original.

³⁰ Alonso Gutiérrez fue invitado por Fray Francisco de la Cruz, superior de los agustinos en México, el cual se embarcó hacia América en el año de 1536, al pisar tierra mexicana el 2 de julio, cambió su apellido de Gutiérrez por el de Veracruz.

El cual en su cuarta investigación acerca del alma *Sobre si el alma se encuentra en toda ella en cada una de las partes del cuerpo Humano* Fray Alonso de la Veracruz tenía la seguridad que el alma es la esencia del ser y no puede separar sus partes...

es la carencia de la cosa es nada ya que no tiene un ser verdadero³¹, diferenciándolo del ente que a través de la mutación dentro de la nada obtiene la singularidad de substancia y por ende es.

En el que en base a la doctrina en el acto de fe, en el que la razón humana está enfocada en descubrir la verdad de su existencia en el macrocosmos, con la fortaleza del ser supremo que es base de su existencia.

Observamos el amparo de la persona que es indivisible, independientemente del tronco de la cosmovisión que le da sostén a sus pensamientos, reflexiones y actos humanos, en el que el *ser* de la enfermería debe tener sinergismo con el *ente* antes durante y después del cuidado humanístico, con el estandarte de la verdad que ayude a nuevos actos originales de parte de la enfermera para la persona a la que cuida.

La forma substancial y la materia se unen por sí mismas ya que el acto y la potencia se fusionan y no son inherentes ya que están sujetas a la medida de una causa³² que encuentra asilo en otros entes ávidos de un nuevo conocimiento del *ser* liberado, con el discurso de la verdad y con el acto demostrar lo que es la persona.

Al demostrar la importancia de la causa y razón de los actos, permite darnos cuenta el cuidado no es el hacer o únicamente entender, sino es el actuar más allá con la persona que está al cuidado del profesional de enfermería, porque no es lo mismo atender a la persona y preocuparnos por hacer bien la técnica de un procedimiento particular, que observar más allá de lo que en verdad experimenta el *ente* que cuidamos, porque del *ser* emergen las cuestiones del existir durante el cuidado, y

³¹ La afirmación del padre Diego Marín de Alcázar en una Sección de su obra *Metafísica* demuestra la naturaleza de las cosas en la carencia del ser ya que no es ser de otro, negando la existencia de substancia en las cosas.

Sin embargo si menciona que la mutación del ente natural es pasar de la nada a la substancia o en otras palabras la privación se llama falta y tuvo su verdadero ser

³² Fray Tomás Mercado en *Comentarios a la Dialéctica de Aristóteles* denosta armonía entre Cuerpo y substancia donde el acto es la manifestación de la persona hacia los que le rodean ya que son “de suyo conocidas”, traducción de R. Sierra Bravo.

en caso que sea pertinente se expresara en su momento, con la esperanza de que el puente de la comunicación sea el más corto y fiable para su respuesta anhelada.

El cuidar es verdadero porque es original de las personas y se fortalece con el *ser* ya que es lo que es³³ y no simula o trata de hacer o actuar lo que no es.

En el que el arte se manifiesta en la misma singularidad de la persona que en cualquier momento puede comunicar con la sensibilidad de la comunicación o de los sentidos la solicitud de cuidar más allá de lo que observamos, y estar atentos de nuestra respuesta para así establecer una mejor relación con la persona y así atribuir al *ser*, el humanismo que le abona al cuidado en el momento de abarcar a la persona como el total, a ella físicamente le podrán mutilar elementos físicos de su finitud, sin embargo, el *ser* de le enfermera es factor motivante de sobre pasar el muro de la duda y la angustia con respuestas honestas, impregnadas de verdad que emana el *ser* al ente, y la toman de la mano para caminar por el sendero del cuidado.

Tal como lo menciona Parménides con respecto al *ser* en lo anterior justifica la realidad del *ser* porque no busca lo superficial que rodea al *ser*, sino se otorga la realidad de la existencia que deja fluir tal y como es la persona y fortalecer desde este perfil filosófico su *infinitud*, para que remarque durante el cuidado el pensar de la singularidad de la persona por la persona misma, y la verdad sin deformación y los hechos se fortalece la vida³⁴, porque correría el peligro de naufragar en el océano de la mala información o la mentira.

Como anfitriones de un nuevo saber, que tiene como objetivo el devenir del pensamiento con paradigmas que se van incrustando en la mente de los naturales oprimidos en la neblina de la duda de que es lo que en realidad son quienes

³³ En el libro de *Soliloquios* de San Agustín, Santo Tomás de Aquino interpreta a la verdad de la cosa y, entonces significa que es verdadero lo que tiene un ser real, donde define San Agustín >>lo que es<< como definición de lo verdadero.

³⁴ El presente elemento se adopta del libro Suma de Teología de Santo Tomás de Aquino En la Cuestió 110 *Los vicios opuestos a la verdad* en su artículo 1 ¿Se opone siempre la mentira a la verdad? ...Según esta virtud dice uno la verdad *no sólo de la palabra, sino también con su vida* y la mentira *Es la falsa Significación de los vocablos...*

lentamente se va transformando su pensar, con la representación de un dios universal y único, creador del *ser* que los fortalecerá en futuras generaciones sin importar las inclemencias de la nueva vida que les ha sido encomendada, con nuevos ideales y formas de interactuar en un macrocosmos que les fue modificado en la forma de interpretar su esencia, como si un bisturí seccionara de manera abrupta la cosmovisión gestante de su *ser*.

En el que, el cuidado humanístico tiene que expresarse con el marco del respeto del *ser* al *ente*, ya que la imposición de ideas genera barreras de omisión por parte de la persona cuidada, esto por mencionarlo de manera amigable, ya que se dan casos de rechazo contundente al cuidado cuando no existe la expresión adecuada por parte de la enfermera y no es posible llevarla de la mano a una mejor experiencia de vida para ella y todos los que le rodean, por lo que es indispensable mantener una forma de transmitir el saber de manera que la persona nos dé acceso a sus jardines de la confianza y disfrutar el aroma de sus rosales de sensibilidad con los que interactúa con el macrocosmos.

Donde la cosmovisión Santo Tomás es influenciado por la virtud divina de Dios del cual su obra es el *ser*, el cual enmarca que toda obra es causa del *ser*³⁵ Al otorgar su existencia desde el *ser* supremo y que toda obra realizada es una virtud divina al reconocer a la persona como un puente de conexión entre dios y el indivisible que se cuida, que otorga la dependencia y disposición de la persona.

Y permite crear una identidad original de las personas ya que se muestran en su pensamiento y sus actos; donde su devenir se reencuentra en nuevas generaciones y los escritos en el cual, los prejuicios hacia un fenómeno desconocido generan incertidumbre en el interior del individuo, así como la expresión de nuevas personas

³⁵ Justificar la obra del *ser* en la persona es esencial ya que Sto. Tomás de Aquino en su obra *Suma contra los gentiles* en el CAPITULUM LXVI **Quod nihil dat esse nisi in quantum agit in virtute divina** menciona: “Y por esto se ve que Dios es causa de que obren cuantos obran. Todo el que obra es causa del *ser*, del *ser* esencial o del accidental. Pero nada puede ser la causa del *ser* si no obra en virtud divina, según se demostró. Luego todo el que obra lo que hace virtud divina.

pueden iluminar la interpretación del *ser*, donde disposición total está amparada por la verdad.

Esto demuestra que la enfermera debe de estar consciente de que *es* y la representación física del *ser* es ella misma, y no puede abrir las puertas de los recintos de los atajos de actuar de manera banal ante la persona que se cuida, y tiene la responsabilidad dentro de sus fronteras expresar la verdad que se merece todo individuo que solicite su expresión sensible justificada por la verdad de su acto.

Creador de la *ratio* de múltiples puntos sobre lo que *es* con la verdad, al indicar que la verdad es la disposición del ente que obsequia la cualificación para el devenir del *ser*.

Porque, durante el cuidado de las personas, ellas dan la expresión total de lo que son ya sea en su discurso o los gestos que puedan emanar la luz de poder intervenir de manera adecuada a los fenómenos que afecten al *ser* de manera negativa.

Ser que *es*, lo primero de todo lo creado que permite evidenciar la cosmovisión de Dios como *ser* supremo, que otorga al *ser* la esencia subyacente de lo verdadero, que no es necesariamente bueno y que suprime al prejuicio impuesto de otros entes que permite la originalidad de la persona³⁶.

Porque, a través de la historia se ha observado que es natural que las personas tengan la interpretación de una sustancia que las hace únicas, e irrepetibles, ya sea desde el horizonte de la religión o con base a reflexiones filosóficas que surgen a través del tiempo y hace pensar que este sendero se hace cada día más sinuoso, por las fuertes influencias externas que buscan motivar a las personas a ser lo que no es.

Es una dádiva el pensar original de las personas e imaginar que si en este mundo existieron similitudes con otros pensadores estando a temporalidades de distancia

³⁶ Justificar la obra del ser en la persona es esencial ya que Sto. Tomás de Aquino en su obra *Suma contra los gentiles* en el CAPITULUM LXVI **Quod nihil dat esse nisi in quantum agit in virtute divina** menciona: *Dios no sólo dio el ser a las cosas cuando comenzaron a existir, sino que también lo produce en ellas mientras existen, conservándolas en el ser...*"

es posible que de acuerdo a su hermenéutica de su experiencia en la vida puedan tener la búsqueda de la permanencia perpetua de su *ser* con la sensibilidad de lo que observan y escuchan en ese momento, donde la armonía con la naturaleza y el *ser* tienen que encontrar la homogeneidad que ayude a una perseverancia a través del tiempo, donde la forma de expresar su pensamiento es por medio de poemas, tal y como con otros pensadores mencionaban que por medio del pensamiento y discurso se puede manifestar el *ser*, desafortunadamente esta expresión tiene la limitante que solo los de más alto poder pueden presentar y exponer a la naturaleza, en el que hay tener cuidado y no dejar que otros entes interactúen por nosotros.

Por eso, se abre la oportunidad de brindar más allá de lo que es la asistencia enfermera con bases filosóficas que demuestren nuevos caminos que orienten a la disciplina desarrollar más pilares que sostengan al *ser* que en base a la comunicación con otros entes le permite ejercer actos humanistas que desde su génesis da base a la sociedad moderna con la comunicación verbal³⁷, o el arte que por historia ha trascendido a través del tiempo, y codiciado en sus diferentes formas de expresión.

Y adherir al *ser* como base del cuidado que ayude guiar a nuevas generaciones de profesionales del cuidado con sus fundamentos filosóficos y nos de oportunidades discursivas de lo que es el cuidado en la enfermería, sin dejar de *ser* lo que es la enfermera como persona y profesional del cuidado, en el que su acto es por la indivisibilidad³⁸ que le exige la manifestación tal y como es, que la comprenda hasta donde su conocimiento le permita abordar.

En donde el acto mismo de interactuar de *ser* y *ente* se fundamenta el humanismo del cuidado, porque existe el reconocimiento de la persona por la persona misma, razón por el que la enfermería lo sostiene como fundamento paradigmático de su

³⁷ Heidegger fundamenta que el *ser* habita en la expresión verbal, y su expresión es de acuerdo a lo que su sensibilidad de los sentidos le comunica y así poder manifestarse frente a otros entes.

³⁸ Sto. Tomas de Aquino, reconoce la indivisibilidad de la persona y que esta no puede ser fraccionada por que el alma es una sola y que en caso de ser fraccionada esta no cederá y se mantendrá íntegra para poder seguir siendo reconocida como la totalidad en un solo lugar que es la persona individual.

acto, dicho en otras palabras la persona cuida a otra persona, en el que se evidencia el acto humano que representa el cuidado, y todo ello expresado por el ser que da inicio a la interacción entre enfermera y persona, por lo que a continuación fortaleceremos por que el ser es la base del cuidado humanístico.

Y para ello hay que leer, identificar y plasmar los elementos que nos aporten al *ser* como base del cuidado humanístico, más allá de los opúsculos de la enfermería profesional y podamos caminar en los senderos más inhóspitos de nuestros horizontes, para poder estructurar nuevas aportaciones a la enfermería, alejados del confort de la cotidianidad y así escalar montes que queremos observar de nuevo para reverdecer a la enfermería y fortalecer las raíces que dan sostén al árbol del conocimiento ya adquirido por las enfermeras.

Capítulo II

El *ser* desde la visión filosófica en el devenir

OBJETIVO: Ilustrar el inicio de la concepción del *ser* por parte de los presocráticos griegos que de base al cuidado humanístico

II.I Presocráticos

¿Qué sería la vida sin el reconocimiento de los que se cuestionaron por primera vez sobre el inicio de todas las cosas? , invariablemente esta es una cuestión que todos se plantean en algún momento, pero para el caso de la enfermería y del cuidado, tienen particular sentido y relevancia.

Con los opúsculos de la cuestión sobre el *ser*, se inicia con pensamientos de seres supremos creadores del todo, entes fantásticos que con su infinito poder aportaron la existencia de sus creyentes, cubiertas con el velo de la incertidumbre de desconocer qué es lo que forma su esencia misma, elemento movilizador heurístico de su *ser*³⁹.

Parménides de Elea y Melisso de Samos son los presocráticos griegos quienes generaron la idea de una identificación del sí mismo, al que llamaron *arche*⁴⁰, cuya interacción directa son los elementos naturales que comparten la existencia en el macrocosmos que busca solución propia de la temporalidad en la que se vive.

Pero existen otros elementos externos que interactúan con la persona: los valores inculcados, regentes del comportamiento adecuado para la sociedad. El tomar como hilo conductor la sensibilidad de las personas, ayuda a comprender que tienen un ser único que se encuentra en ellos, donde sus escritos sobre la concepción del *arche* pasa por elementos naturales tales como la tierra, fuego, aire y agua, elementos sustanciales, tal como lo muestra la tabla II.I y evidencia la originalidad de las personas que se encuentran en el entorno que generan el devenir constante en nuevas *declinatio*⁴¹ desde su pensamiento, que exhuma nuevos elementos que el cuidado debe revalorar.

³⁹ De manera puntual nos referimos que en el documento de Giovanni Reale en su obra *Historia del pensamiento científico* argumenta que los antecesores de Sócrates se cuestionaron a cerca de su *arche* y fue modificando su percepción en base a que se seguían preguntando sobre su principio primordial

⁴⁰Los pensadores griegos lo consideran como el elemento que da el inicio primordial de la existencia de las personas.

⁴¹*Lectura hecha o texto expuesto*, con sus múltiples sentidos, Significado rescatado en el texto de Sto. Tomas de Aquino en su obra *De Veritate* en el que se apoya, para fortalecimiento del texto mismo y profundidad de la hermeneusis.

TABLA II.I Relación de pensadores presocráticos con el *arche*

FILÓSOFO	ARCHE
TALES DE MILETO	AGUA
ANAXIMANDRO	INFINITO
ANAXIMENES	AIRE
HERÁCLITO	LUCHA ENTRE OPUESTOS
PARMÉMIDES	SER
EMPÉDOCLES	FUEGO, AGUA, TIERRA Y AIRE ⁴²

AUTORES: L.E.O JESÚS PAVÓN LÓPEZ Y MTRO. ALFREDO BERMÚDEZ GONZÁLEZ

La *declinatio* cómo exposición del experto del cuidado en este caso, hace en múltiples sentidos su acción de cuidar, en otras palabras, al cuidar habría que pensar en la diversidad de sentidos que exponen la persona que cuidan desde su *arche*.

Empero, la heurística del *arche* es un constante devenir entre lo inmutable e infinito⁴³, cuyos elementos devengan con la *collatio*⁴⁴, como la expresión de razones que sostienen creencias significados que fortalecen la concepción del *ser* de las personas, que permite ilustrar la percepción de los fenómenos manifestados por otros independientemente de la cultura de la que provengan; que dicta un discurso ausente de malas interpretaciones de los significados de las palabras y exquisito en la verdad de su esencia, potencializada en la génesis del acto y el discurso mismo de quien lo expresa.

⁴²En la tabla anterior se puede identificar a los personajes que aportan sus concepciones del ser, al hacer notar sus afinidades con la naturaleza, en el opúsculo heurístico del ser, que ayudaba a las personas a tener consciencia de la sustancia que les provee la singularidad ante el macrocosmos.

⁴³ Ello lo fortalece Anaxágoras al hacer de lado los elementos naturales a establecer que la esencia es por elementos infinitos

⁴⁴Son razones a lecturas o conocimientos anteriores que fortalecen el saber y conocimiento de la persona en el que fundamenta Santo Tomás de Aquino que la *collatioes: instancia en que se promovían motivos ligados a la lectura anterior y que fueran edificados para la fe y costumbres.*

Es decir, para la enfermería es significativo recuperar el valor del discurso del *ente* para cuidarlo, en donde el *ser* permite desplazarse en el sentido que sus palabras tengan como destinatario otro *ente*.

Al mostrar la distinción que se entrega a la unidad o persona con la *collatio* de pensamientos heterogéneos fortalece la esencia de la personas al expresar la esencia como única e indivisible, ya que si existiera otro igual al uno, se limitarían irremediablemente, ya que es la sustancia homogénea que caracteriza a las personas⁴⁵.

Donde la plasticidad del *ser* con otros entes. Entra la *disputatio* en favor de la heurística de la verdad que conforte a ambos seres e integren una comunión en sus discursos y la *collatio* con su cosmogonía no se vea afectada durante la interacción entre entes. Lo anterior implica para los profesionales del cuidado, posicionar al ser de los implicados en el cuidado en una comunión que permita la interacción.

Lo anterior nos cuenta de que no existe motivo de división, ya que el infinito no es generado o creado simplemente, ya que cuando llega el momento como en el acto de cuidar, se crean el sendero infinito del reconocimiento de su *ser*, que abandera el humanismo con los lazos de la expresión entre personas que no pueden transformarse en algo menos que personas, ya que dejarían de ser su *sí mismo* que ontológicamente si no es el *ser* no es nada en el macrocosmos que es el elemento que exige la presentación genuina del *ser* que no interviene a la persona que

⁴⁵ Elementos fortalecedores del ser donde se puede decir que se habla de una posible ontología por parte de Parménides de Helea donde el cuidado se ve optimizado desde el perfil de la particularidad homogénea que es la persona que omiten los supuestos anteriores con la naturaleza de otros pensadores

“Nada de lo que tenga principio y final es eterno e infinito.

Si hubiese más de uno, uno limitaría a otro.

De darse el infinito, se daría solo; porque si hubiese dos seres, no podrían los dos ser infinitos, puesto que se harían mutuamente de límites el uno para el otro.

Así que es eterno e infinito, uno y enteramente homogéneo”

necesita su expresión confortante en el lugar y momento apremiante, que deja un vacío en la satisfacción de comunicarlo al *ente*.

Los griegos basados en sus “*Bellas artes*” mostraban un medio de solución a las complejidades de la vida misma.⁴⁶

Parménides de Elea dentro de sus poemas, plantea por primera vez, premisas fundamentales en torno al *ser*⁴⁷:

En la singularidad del poema, se expone que el *ser* es infinito y único, como el mismo cuidado de la enfermera a las personas, siempre y cuando en ella emanen características únicas como *ser* que le permitan expresar su acto de cuidar con el lenguaje empapado de verdad que brinde seguridad al que tiene frente a ella, para que cuando intervenga con su acto el *ser* pueda fluir de forma continua, irradiado con la luz de que es único e irrepetible en su acto, por que la persona por naturaleza es única y compleja en su existencia, por el simple hecho de ser ajenos a ese *ente* que expresa con su *ser* una solución rápida y original a su posible crisis.

Donde la humanidad está establecida por el individuo, en la que él es sujeto y objeto del cuidado, en el que la vida es la verdad que manifiesta la expresión más profunda de la persona y la muerte oculta lo que *fue*⁴⁸, y da mayor apertura al lenguaje por tratar de rescatar lo que la persona era ante el mundo.

No se puede brindar el cuidado sin una presentación del cuidador con la persona, ya que es la llave del contacto entre entes, y hay veces que se encuentran privados

⁴⁶ Tales como la gramática, retórica, dialéctica, poética, historia y filosofía.

⁴⁷ Las premisas fundamentales sobre el ser de Parménides son recuperadas dentro de su poema “*sobre el ser*”

“Nada de lo que tenga principio y final es eterno e infinito.

Si hubiese más de uno, uno limitaría a otro.

De darse el infinito, se daría solo; porque si hubiese dos seres, no podrían los dos ser infinitos, puesto que se harían mutuamente de límites el uno para el otro.

Así que es eterno e infinito, uno y enteramente homogéneo”

Disponible en: Ricken, F (1990), *Filosofía de la edad antigua*, Herder, Barcelona.

⁴⁸ Michel Foucault establece que la vida es lo visible de la individualidad, antes que la mirada anatómica, en el que la muerte motiva a la persona a saber más de ella.

Disponible en: https://monoskop.org/images/9/96/Foucault_Michel_El_nacimiento_de_la_clinica.pdf

por la angustia de su malestar, que aunque el *ser* se presente puede existir la renuencia a la comunicación entre la persona y la enfermera, pero parte del representante del cuidado debe o tiene las herramientas de un abordaje que pueda ser adecuado para la persona y así un posible cambio en el acceso del diálogo entre ambos y así entablar un discurso que conforte a la persona.

Cuando observamos a la persona con los ojos de la anatomía patológica ella deja de ser persona por la razón de que antepone un horizonte clínico y no cuestionamos el origen sustancial de las causas, en el que la observación ayuda a descartar enfermedades en las que relacionamos sus manifestaciones y vamos descartando las posibles causas de la morbilidad que afecta al momento⁴⁹.

Melisso de Samos argumenta que el *uno* posee la infinitud y la individualidad y es imposible que este *ser* se repita considerando que este se puede salvar a sí mismo con el fenómeno del cuidado.

La base primigenia de lo que es el humanismo, está plasmado en el discurso anterior donde elemento estandarte de la enfermería que más adelante nos permitirá darnos cuenta que se fortalece con la sensibilidad entre el *ser* y la persona.

Que nos guíe a la comprensión propia, y no nos exponga a consecuencias desconocidas de nuestras intervenciones del cuidado en la persona, y observemos desde la orilla del océano el maremoto de problemas que nos ahoguen y no otorguen un ápice del cuidado que merece el *ser* y el ente, que genere la estructura de la comunicación y armonía para el florecimiento de nuevos conocimientos que fortalezcan al *ser*.

Hay que recordar que el puente entre la persona y el *ser* es la sensibilidad que nos regalan los sentidos, pero hay que tener en cuenta que para otorgar el cuidado, es

⁴⁹ Michel Foucault establece que la experiencia de conocer la enfermedad motiva a descartar otras afecciones, en el que se olvida que el posible remedio de toda enfermedad es la familia, porque ella es la que conoce en verdad a su integrante y esta puede absorber todo mal que le incomode.

Disponible en: https://monoskop.org/images/9/96/Foucault_Michel_El_nacimiento_de_la_clinica.pdf

imperativo la higiene de pensamiento que dé libertad al *ser* de expresarse y que en el momento de *ser ahí* sostenga el humanismo total hacia la persona⁵⁰.

En el que la sensibilidad es inagotable para describirla ante los demás y en el tiempo florece en el lenguaje, para la génesis de ideas y dar orden simple a la expresión del *ser*, transformándose en un saber positivo y el individuo pueda ser sujeto y objeto de su propio conocimiento⁵¹.

Podremos disminuir o perder sentidos de nuestra finitud, pero la interacción entre el macrocosmos se agudiza de forma increíble permitiéndose una relación con el entorno más profunda por la razón de compensar la ausencia de lo físico, con el tacto y la sensibilidad del resto de la finitud que busca otra forma de reaccionar con su macrocosmos.

Porque en conjunción de lo que nos comunican Parménides y Melisso es que la persona es individual que dentro de ella se expresa el *ser* y no por partes o esferas aislantes.

Ya que en enfermería es común fraccionar a la persona como un *ser* Bio-Psico-social, estamos en un error en mencionarlo, ya que el *ser* es la persona y es ella la que decide *ser* y no la clínica⁵².

Y si agregamos los diagnósticos con la etiquetación es lo mismo, porque nos menciona Foucault en el que los actores de la clínica buscan descartar la enfermedad de acuerdo a los signos, síntomas o experiencia profesional por el afán de diagnosticar lo que el cuerpo patológico va manifestando, que genera puntos comunes para clasificar a la enfermedad perdiéndose de esta manera la propiedad genuina del *ser* que complementa a la persona individual.

⁵⁰Heidegger, M. *Ser y Tiempo*. FCE: México;2003.p. 19-22

⁵¹ Michel Foucault, argumenta que para que una disciplina pueda estar segura de su paradigma es necesario tener la sensibilidad y lenguaje discursivo en ella misma, para brindar un conocimiento que aporte a su saber a favor de su sujeto y objeto de estudio.

⁵² Sto. Tomas de Aquino Argumenta que la persona es indivisible por naturaleza del alma que le fue otorgada por Dios, en el que si la persona la fraccionan se está negando la existencia de Dios y de la persona con la que interactuamos

Para ilustrar mejor lo mencionado, normalmente las personas se ven afectadas por la falta de sensibilidad por parte de la enfermera, por otorgar su atención a la tecnología, y las técnicas que pueden llegar a beneficiar a la persona, sin embargo, ese cuidado es momentáneo que no atribuye al fortalecimiento del ser, que a pesar de su esfuerzo físico e intelectual de la enfermera, no se pudo establecer la relación.

Que permite evidenciar la ausencia de bioética desde su espíritu filosófico sobre “*el deber ser o deber hacer*”⁵³ lo que motiva a una reflexión continua de definir los principios y valores para definir nuestras intervenciones, en el que el discurso entre ser y ente es vital para fortalecer al humanismo del cuidado.

Y no denostar que sólo es una persona biopsicosocial, la persona es *todo* porque ella observa su vida de forma total, no con divisiones, y es *ente* porque jamás seremos ellas mismas, ni siquiera ocupar por un momento su lugar porque no somos cosas carentes de *ser*.

Dado que la persona posee su *ser* que se complementa con la conexión de lo sensible de su finitud mortal, que exprese la forma que más le ayude a transmitir su mensaje al otro *ser* que tiene como profesional del cuidado.

Al establecer la individualidad sensible a la persona y que ella es primordial para estar albergando lo ilimitado en el todo, lo que ocasiona el complemento perfecto e indivisible del sujeto de cuidado.

⁵³ Esto fortalece que *el ser* es el que se antepone ante una praxis ausente de reflexión, en el que el discurso debe estar abierto para su constante análisis y modificaciones a favor de la persona. Disponible en: Abbagnano, N (2012), *Diccionario de filosofía*, FCE, México.

II.II Cristianos

Es confortante que la conducción de las interacciones entre entes es con la dinámica del discurso fluido con todo y los elementos pilares de la cosmovisión y organización sociopolítica en la que encuentre sumergida la persona ya que ello ayuda a sembrar una gran variedad de elementos que justifiquen al *ser* manifestarse basado en la verdad según su cosmovisión y cosmogonía adquirida a través de su vida, con el miedo hacia Dios con la creencia que el ser se encuentra en el alma creada por él.

Elemento justificante que permitió a los frailes enviados para la evangelización del conquistado de la Nueva España y una situación socioeconómica precaria como si fuese una copia de la situación de ese entonces entre la nueva España y la península Ibérica.

No fue tarea fácil para los representantes de Dios evangelizar a los naturales, que ellos los consideraban así por la simple razón de no estar del lado del señor por sus dioses que representaban las fuerzas de la naturaleza que los cristianos los interpretaron como demonios y el *mictlan*⁵⁴ como el infierno.

Esta muestra de interpretación con la cosmovisión cristiana ilustra el ejemplo de que no podemos arrebatarse e imponer ideas a las personas, por el simple hecho de creer que lo que actuamos o creemos, es lo verdadero o es eso lo cuestionable, al cuidar sin dar apertura a otras maneras de actuar en las personas, podremos interpretar lo que observamos en el momento, sin embargo, tiene la esencia del que es, porque por generaciones y hasta el momento se ha apoyado en esta vertiente opcional de cuidar por parte de la persona que nos ha sido asignada, y ha sido útil para ella y su entorno, ahora bien, el cuidado humanístico no puede expresarse de manera coercitiva ya que el *ser* no puede observar la totalidad de ese acto de cuidado por parte del *ente*, porque es una manifestación de que no sabemos ni quien somos para la persona, e ignoramos la ausencia de lo significativo que es nuestro acto para

⁵⁴ Ciudad de los muertos para los antiguos Náhuatl después de la vida era el lugar en el cual terminaban sus espíritus

ellos, con el riesgo de que el cuidado puede colapsar en el vacío de lo insignificante y la nada, porque carece de *ser* por parte del gestante del cuidado, por lo que la sensibilidad de fortalecer los lazos que guíen a la enfermera y a la persona a un devenir en el *ser* no existe.

Pero si la enfermera mantiene la sensibilidad de cuestionar a la persona de, por qué o para que lo hace, estamos en la construcción de nuevos universos de cuidado que aportan a la sensibilidad de reposicionar al *ser*, como base del cuidado humanístico, porque, en primera, estamos en pleno reconocimiento de que tenemos a la persona que por sus medios cuida su finitud y su *ser*, que permite demostrar la hermosura de su acto con habilidades e interpretaciones únicas.

En segunda, nos muestra que el *ser* no puede y ni será atado por actos monótonos que nada más buscan optimizar tiempos de cuidado basados en normas que no son aplicables en su entorno porque simplemente no es el lugar ni tiempo de acuerdo a la realidad con la que interactúa normalmente.

Tercera; expone que la enfermera no es propiedad sujeta de normas limitantes de su acto, no puede encerrar su cuidado en lugares que evidencian lo que no ha hecho por el ente y el macrocosmos, que no abona al estímulo del prevenir y mejorar el estilo de vida del todo.

Nos permite dar la oportunidad de reflexionar normas que no están basadas en el acto de la enfermera, pero sí de sistemas dominantes que someten la originalidad del cuidado, al hacer creer que abarcar otros roles que no corresponden a la disciplina es superar o avanzar al reconocimiento de su acto

El reto que tenían los cristianos era en reflorcer un espíritu enfocado en Dios en los conquistados.

El *ser* se encuentra en la totalidad de la persona ya que no se puede encontrar una parte externa ya que no se pueden separar el alma y el *ser* que son la plenitud misma de lo indivisible.

Ello es fundamentado a Fray Alonso de la Veracruz como si tratase de un complemento del alma es el *ser* o esencia de la persona que independientemente de su cosmovisión que este presenta un reconocimiento de la singularidad de cada persona que le rodea.

Dicho de otra manera que la negación de la esencia, sería meramente cosa ya que la carencia de la cosa es nada porque no tiene un *ser* verdadero o si se priva al *ser* de lo que es se nombrará falta, ya que antes la persona tuvo su *ser* expresándose.⁵⁵

Hay que saber distinguir entre lo que emana de la persona y las cosas portadoras de nada ya que no tienen *ser* que las represente.

En el que el *ser* se le atribuye el cuidado humanístico, por aceptar que existen elementos que complementan a los entes, que quizá no podamos observar o explicar, pero sabemos, del sostén que ellos representan para la persona, y para poder observar una breve ilustración, es el conocer o saber por qué cuidamos y a quien va dirigido, que nos permita comprender que el cuidado va más allá de su concepto.

Hay que recordar que en algunas instituciones de salud prohíben el uso de figuras o aditamentos religiosos que complementan a la persona, este acto limitante puede llegar a angustiar o resignar porque es política del mismo recinto, ahora bien, si analizamos lo que se ha mencionado la expresión del *ser* de la persona se reduce a esta ausencia de manifestación la formación del puente que comunique a la enfermera sus inquietud o pérdida de confort al buscar la conexión con dios que le apoye o dé fortaleza para sobre llevar el momento.

⁵⁵ Elemento justificado por el Padre Diego Marín de Alcázar en sus párrafos de la *metafísica* en el cual se argumenta que “la verdadera carencia de la cosa es la nada y que ésta difiere del *ser* porque no es precisamente el *ser* de otra persona”.

El *ser* comprende más allá de lo que los conceptos aprendidos, que de ellos van avanzando las disciplinas, porque si existe limitación de solo conocer y no comprender el saber del cuidado esta frágil y limitado de aprovechamiento.⁵⁶

Porque el que otorga el cuidado, tiene que comprender los nuevos horizontes y conocimientos adquiridos en su formación, con el saber sólido sobre el *ser*, que exprese el acto original en beneficio de la persona y su entorno.

Que deje de lado la hegemonía médica, que opaca su *ser* con lenguaje ajeno a su disciplina, y el discurso del cuidador profesional que es una persona le obsequie a su semejante un acto basado en la verdad y comprensión de lo que se experimenta en el presente con un futuro frondoso en el bienestar de la persona y de la enfermera para conectar de manera ideal con el *ser*.

Hecha esta salvedad, nos damos cuenta que el discurso se encuentra corto con tal de que podamos integrarnos al sistema de salud para el bienestar de otros profesionales y no de la persona que se está cuidando.

Consideremos que así se encuentra la formación profesional del cuidado, con la variante de que en los cristianos anteponiendo su cosmovisión abona a la reflexión con nuevos discursos que proyectan a la nueva percepción del *ser*, como elemento complementario del alma.

Además de que en ellos según se temporalidad vivieron diferentes circunstancias, pero no alejados de la comprensión de lo que les rodeaba.

⁵⁶ La hermeneusis se encuentra fundamentada en la obra de *"Primero sueño"* de Sor Juana Inés de la Cruz
 "...la materia se desdeña

El discurso abstraído,
 con el arte, el defecto
 de no poder con un intuitivo
 conocer acto todo lo criado;
 sino que haciendo escala de un concepto,
 en otro, se va ascendiendo grado a grado
 y el de comprender orden relativo

Disponibile en: Ibarguengoitia, A (1967), *Filosofía mexicana en sus hombres y en sus textos*, Porrúa, México D.F.

Así por ejemplo, en sus escritos, Fray Alonso Guerrero hace reconocimiento de que si se afirma una estructura del *ser* sería una ilusión a la realidad que se vive.⁵⁷

Por todo esto, se podría afirmar que si únicamente observamos lo superficial de la persona, estaremos extraviados en la falacia que no es lo que en realidad quiere expresar la persona.

Como observamos, al *ser* lo abarca como cognoscible, aquello que puede entablar una relación con su entorno de manera alerta y capaz de expresión, pero no va más allá de límite que lo físico de su persona va y si esto es real, hay que tener conocimiento de que nuestro *ser* debe estar al día de las expresiones físicas o verbales que nos expresa la persona.

No podemos dejar de lado los detalles que son importantes para la vida que esta frente a nosotros y abarcarlo con toda la atención que se merece todo ente y elemento que se encuentre frente a nosotros.

⁵⁷El elemento observado se anima en Cuestión proemial segunda: Si el sujeto de este tratado es el Alma o el cuerpo animado “*Afirmar que el alma está llena de ira es lo mismo que decir que el alma teje y el alma edifica*”.

Disponible en: Ibarguengoitia, A (1967), *Filosofía mexicana en sus hombres y en sus textos*, Porrúa, México D.F.

II.III Escolásticos

Se enfocan en la búsqueda de la verdad de lo existente como parte de una interpretación de los discursos que emanan de las personas y lo potencializan con el acto de abarcar a otros seres, pero consideran con la verdad no siempre es bueno para la persona que la recibe y que hoy tener el tacto desde nuestro *ser* cómo un bálsamo de confort que ayude a seguir observando con cierta felicidad de lo que es su vida.

No obstante, las similitudes del conocimiento de lo que es será siempre diferente, no nos podemos estancar en conceptos que sometan la existencia del *ser*, podemos tener el conocimiento de nuestro *ser* como un estado de la materia, o como un complemento del alma creada por un Dios omnipotente que rige el destino de la persona portadora de substancia contenida en el cuerpo.

Sin embargo, la seguridad del conocimiento de la existencia del *ser* debe de estar basada en una comprensión de los significados de los vocablos del discurso, porque la mala interpretación de la veracidad del significado corre el riesgo de producir falsedades que perjudiquen en ese momento a todos los entes relacionados.

Más aun cuando existe la individualidad de la persona, Sto. Tomas Aquino reconoce que todas las personas son seres indivisibles poseedoras de alma única y una mala interpretación de lo que es llega a perjudicar su discurso y veracidad entre todos los entes que le rodean⁵⁸.

Entonces, observamos que lo verdadero y el ente son elementos homogéneos que complementan su manifestación con los actos mismos de la persona que ayuda y no mencionar que, todas las personas son iguales, quizá lo son para Dios pero, ante los ojos de la enfermera son diferentes y con experiencias de vida diversas que hacen a la persona como única.

⁵⁸ De acuerdo a De Veritate de Sto. Tomas de Aquino argumenta que *“lo verdadero no es lo mismo que el ente, es preciso que sea una disposición del ente”*, es como se le mencionáramos a la persona >>Es hombre muerto, luego, no es hombre<<

No obstante, hay que tener la capacidad de poder diferenciar o distinguir a los entes, con la singularidad de la persona emana⁵⁹, y que no se convierte o cambie lo verdadero y el ente con lo bueno⁶⁰.

Si observamos que dentro del cuidado a la persona, ella se encuentra orando dentro de un recinto hospitalario, hay que dejar que se exprese, porque al final son elementos diversos que obsequian a la persona una sustancia particular que las distingue de otras, o bien, es la persona que es ese *ser* que lo habita, que se da la oportunidad de expresar y adherir sus más profundas emociones ante el *ser* supremo en el que ella da la razón de su existir como persona, y reconocer que ese entorno es con el que ella puede armonizar, o si la decisión de modificar actos, o gestar el devenir en su hermeneusis o cosmovisión es válido para ella, que da oportunidad de redescubrir que su *ser* puede modificar las veces que sea necesario sus horizontes y que ella misma es la protagonista del humanismo del cuidado.

Entonces, el *ser* de la persona es la cúspide del cuidado, que puede ser otorgado por otro *ser* que necesita del otro, para evidenciar que su acto es el cuidado humanístico, y desvelar así los enigmas que están guardados en el *ente*, y poder transmitir nuevas maneras de cuidar, y dar aproximaciones más certeras de lo que es el cuidado en la enfermería en el momento de comunicar lo experimentado a otros profesionales o familiares que se encuentren en el recinto del interés de conocer más sobre el cuidado de su familiar.

En la enfermera debe de existir la adherencia en su aceptación de cómo es la persona, donde profesionalismo y conocimiento de su *ser* y de todos los entes que comparten su entorno son únicos.

⁵⁹ En suma contra los gentiles argumenta Sto. Tomas de Aquino que se tienen que distinguir en base a la esencia de la persona

⁶⁰ En Suma teológica argumenta Sto. Tomas que " lo verdadero no necesariamente es bueno y que por eso no existe modificación del *ser* donde toma como ejemplo >>el sujeto fornicador<< donde no existe cambio del *ser* porque está fornicando su persona cuestión que Sto. Tomas no lo observa bien a pesar de que es verdad lo que está manifestándose en el momento

A pesar de que existe una excelente relación del *ser* con lo verdadero, no podemos obligar al ente a cambiar sus actos porque es parte de su esencia⁶¹, pero sí podemos apoyarla con información de posibles consecuencias de ello si no quiere sumergirse en un mar de angustias.

Sin embargo, no podemos agregar cosas sobre el ente, ya que estaríamos dando división al *ser*, y si lo expresa el *ser* en ese momento de experiencia que vive, debemos de dar por hecho que es verdad⁶².

Además de abarcar el puente del entendimiento que no necesariamente en la práctica se puede dar, sino también tendría un afecto si se puede ser bien estructurada verbalmente⁶³, porque la expresión del *ser* se encuentra en el lenguaje verbal de las personas.

Como nos dimos cuenta el punto importante para el cuidado es el discurso del individuo, que apoya al fortalecimiento del paradigma de la persona, respetándose como es, ya que en ningún momento se le menciona de otro modo, ahora bien, en la esencia del discurso se aloja el *ser* de la persona porque menciona con la verdad lo que en realidad siente, y para estar a la altura de su expresión hay que llamarla por su nombre, puede que solicite un nombre alterno que le agrade, ello no altera la sustancia de ella, porque la misma persona informa desde su *ser* otro camino de poder conectarse con ella, formalizándose el cuidado con estos elementos y hacerlos notar con el humanismo que impregna el *ser* de la enfermera.

Mismos que desde la escolástica⁶⁴ nos permite defender e ilustrar al *ser* como base del cuidado humanístico ya que en él se entrelaza la fe de la persona sin importar su cosmovisión y *disputatio* con la razón que puede entablar el cuidado humanístico

⁶¹ En la Suma teológica Sto. Tomas argumenta que "Sólo las sustancias se dicen que son propia y verdaderamente ente" y que "Esencia se dice según que por ella y en ella el ente tiene ser "

⁶² Elemento interpretado en *De trinitate* de San Hilario "Verdadero es aquello que declara el ser"

⁶³ Es imperativo tener en cuenta esto que nos dice San Agustín en su libro: *Del libre albedrío* donde establece que "no es necesario a la verdad de la enunciación que se enuncie algo en acto; basta que se dé algo de lo cual la enunciación pueda ser formada"

⁶⁴ En la filosofía cristiana de la edad media se denominó *scholasticus* en los primeros siglos de la Edad Media al maestro de artes liberales y más tarde al profesor de filosofía o teología, que al principio dictaba sus lecciones en la escuela del claustro o de la catedral y después en la universidad.

que permita la sinergia de la heterogeneidad de dichos elementos y no tropezar en la dogmatización de un solo camino de expresión del *ser*.

Que armonice con el resultado del cuidado basado en la interacción entre *seres* y que al final dé como síntesis el respeto a la persona indivisible.

Porque la enfermera no puede defender su cuidado si no acepta o deja fluir la expresión del *ser* en la persona, y menos si ella acepta como único lo reglamentado por terceros, que permite observar desde la ventana del respeto y consciente del aprendizaje que otorga en ese momento la verdad basada en la razón del conocimiento un *ser* que se complementa con otros elementos subjetivos que le dan confort y consuelo ante los fenómenos que interactúan en él en ese momento determinado.

En el que la enseñanza del *ser* para poder cuidar de forma humanística es necesario identificar qué elementos son los afectados en la persona y con base en la comprensión de la verdad manifestada permitir la actividad de la razón o praxis del cuidado una fundamentación basada en la filosofía original que oriente a la enfermera a comprender su *ser* y al *ente* de la persona.

El alumno o alumna de enfermería, tiene el privilegio de aceptar lo que la sensibilidad le transmita en el momento que interactúa con su entorno formativo, o rechazar lo que su *ser* observe como acto no adecuado para la persona, recordar que los mensajeros del conocimiento que escogemos son profesionistas únicos, tal como el artista es para sus obras maestras en el cual busca motivar o angustiar al *ser* con sus cátedras.

Tal como la escolástica argumenta que se alberga en sus recintos al especialista que da la *lectio* a sus alumnos con la varianza de dar libertad de expresión del *ser*, que ve la oportunidad de organizar la *disputatio* de ideas argumentadas por textos que apoyan la *ratio* del alumno, que da génesis a la *quaestio* al catedrático de la *collatio* de ideas justificadas por la interacción de textos que abonan al *ser*, como base del cuidado humanístico.

Que llega a dar a luz nuevas ideas que pueden desencadenar la *disputatio* a los entes interactuantes al mostrar nuevas concepciones de originalidad del cuidado, en el que la interacción entre *ser* y *ente* desempolva el humanismo que se espera de la disciplina

En el que el *ser* escuda el humanismo en el *trivium*⁶⁵ de la enfermería que por esencia está estructurado para interactuar con la persona de manera directa que logra generar el reconocimiento del *ser*, *la base del cuidado humanístico* y que lo reposiciona de tal manera, que es inevitable su contacto sensible con la persona que tenemos bajo nuestro cuidado, lo que nos ayudará a observar más allá de lo que nuestros ojos clínicos toman como verdadero lo que expresa superficialmente nuestro *ente*.

Y con esto, logramos ampliar las fronteras del conocimiento de la enfermería ya que el ente de la persona que nos toma de la mano y nos dice que la observemos a ella y no lo externo, porque su humanismo así lo exige y sin ella no existiría cuidado humanístico.

La enfermería no puede hacer marcial su acto, porque la persona no es rigidez, es sensibilidad interactuante que no tiene fin por el *ser* que habita en ella, almacenado el ente en los límites de los sentidos de su humanidad, y al ser la enfermera también una persona que necesita interactuar con el macrocosmos y sus habitantes, por lo que no estamos ajenos a nuevas experiencias de cuidado humanístico.

⁶⁵ En la Edad Media se había dividido la enseñanza escolar en dos secciones llamadas *Trivium* y *Quadrivium*, en el que el primer concepto emana del latín (*tri-*: tres, triple y *via-* camino) se ampara con la gramática, dialéctica y la retórica que conduce a la elocuencia que comprendía las letras humanas o humanidades que conducen a la sabiduría; y el *Quadrivium* abarcaba las ciencias abarcadas por los pitagóricos tales como la aritmética, astronomía, geometría y música y en su conjunto se les llamaba las *siete artes liberales*.

II.IV Ilustrados

Un punto de reencuentro de la persona por la persona misma al reconocer su individualidad. Humanistas que aportan al *ser* su independencia pero con las bases cristianas porque al *ser* se menciona como alma en las que fueron formados, donde su esfuerzo es importante en su aporte con diálogos enfocados en sus experiencias de vida con el macrocosmos que los rodea que enfocado en su bienestar de su discurso, bienestar que se canaliza en una vida idónea para la época que enfocan al *ser* un “cuidado”⁶⁶ superlativo por parte de Dios en un discurso, ya que enfocan la comunicación saludable que cuida la manifestación del *ser*, al llamar la atención esta mención especial de cuidado al *ser* ya que no lo contamina en su expresión por ser simplemente cuidado por un ser supremo que vela por su sana expresión.

Y una cadena preventiva a estancamientos en el cuidado humanístico, es más, se cuida a la persona y al *ser* con un acto que va más allá de su razón por la creencia de Dios, puede ser intrigante por tomar en cuenta la cosmovisión ante sus reflexiones, pero la mención de cuidado en el discurso expresivo del *ser* es interesante, por el compromiso de aportar a la mejora del discurso expresivo del << *sí mismo* >> ante los *entes* receptores que se encuentran ávidos de un cuidado genuino que dentro su contexto temporal aún es muy rico en contacto directo con las personas.

Además, se restablece el humanismo, en la persona que es un punto crucial para el primer elemento paradigmático del paradigma de enfermería, no es que se quiera minimizar lo formado sobre el *ser*, de hecho ayuda a dar continuidad a su expresión, porque si se recupera al humanismo que le da valor a la individualidad a la

⁶⁶El discurso del cuidado se encuentre en *Tratado del alma* de Luis Vives que hace denostar el alma como elemento único por parte de la persona, a pesar de ser un dichoso por formar parte de los albores de reconocimiento de la persona el cual no niega sus bases teológicas que puede entrar en confusión el alma con los actos que llevan las personas en el transcurso de su vida, que aporta la igualdad entre personas cultas e incultas que en su sentir como tal son *seres* sensibles que necesitan el tacto humano que existe en el entorno.

persona⁶⁷, por ende es gran plataforma de libre expresión y desarrollo para los entes.

Baste, como muestra que independientemente de que esta la ilustración la cosmovisión sigue anteponiéndose en el pensar de los filósofos, es que Dios sigue siendo el representante del pensar de la persona y expresión la palabra como la respuesta justa.⁶⁸

Si la palabra expresa lo más profundo del *ser*, indiscutiblemente fortalece al lenguaje y a la comunicación entre personas, sobre todo en la disciplina del cuidado es de primera mano el discurso, y no solo la comunicación, también el contacto humano de manera que complementa esa relación entre el profesional y el cuidador profesional, y si lo complementamos con los elementos antes mencionados; si se potencializa con una praxis a favor de la persona, se fortalecerá el bienestar o recuperación del individuo.

Con apoyo de la experiencia que tienen ambas personas se pueden otorgar un discurso fructífero entre seres con el fin de ir acompañados en el sendero del cuidado, donde el acompañante temporal lo apoya y lo guía a salir adelante en su prevención o recuperación.

El *ser*, observado en este punto se intensifica por el fenómeno social e intelectual, el *ser* es la persona, indivisible con el reconocimiento de su historicidad, cultura y organización sociopolítica

De manera que, son bases que da la luz del saber y reposicionamiento del humanismo y fortalecido con conocimientos que se generaron en el pasado y su presente respecto a la esencia de las personas.

⁶⁷Está fundamentado en la unicidad que menciona Santo Tomas de Aquino en el *de veritate* ya que el individualidad es la que ayuda a representar al ser independientemente que tenga el alma creada por dios.

⁶⁸“Cuando digo que ‘Dioses justo’ es el atributo y la palabra ‘es’ señala la acción de mi espíritu que afirma, o sea, que une en conjunto las dos ideas, de Dios y de justo, como convenientes una a la otra” De la obra *Lógica o el arte del pensar* de Antonie Arnauld.

Es natural que tengan influencias religiosas ya que dentro su formación se encuentra la teología y por haber vivido en épocas en el que la religión dominaba el saber.

Este reencuentro entre personas que interactúan, es importante ya que en ellas se expanden las alas de la aceptación de lo que son y porque la enfermería es humanista, porque forma personas para cuidar personas, por lo que se puede llegar adherir al *ser* con el humanismo ya que esta interacción entre sujetos, permite darnos cuenta que por naturaleza del cuidado no es necesario reconocer ambas partes de la relación.

Otro punto a destacar es la base del humanismo que de acuerdo a la literatura se consideraba en Grecia un arte, ya que es la forma de comunicar del artista es en base al acto de crear expresiones sensibles que motiven a los que le rodean la sensibilidad que les comunica, argumentándose de esta manera la singularidad de las personas ya que puede despertar alegría o llanto entre otras emociones, así que el cuidado no es el mismo en cada persona y debemos tener la capacidad de despertar esa sensibilidad a la persona que se dé cuenta que el acto de cuidar que se realiza es por ella y por el *ser* que representa.

Ejemplo claro es, que la enfermera profesional debe ser reconocida por su acto único libre de barreras que le impidan ejercer adecuadamente el cuidado en la persona, que se exprese de manera que impacte positivamente en el macrocosmos sin dejar de ser la persona que se distingue en el entorno, que tenga claro sus deberes y obligaciones como profesional del cuidado, que sepa respetar los límites que la profesión tiene y no invadir otras disciplinas al querer *ser* algo que no es, ni será, que sepa responder a las expectativas de la persona que se cuida para no ser alguien que solo estuvo de paso durante el proceso del arte del cuidado e impacte al humanismo que la persona emana.

Que se atreva abrir nuevos horizontes de acción, por salud profesional y personal, que a pesar del miedo a lo desconocido salga avante, con el cuidado que únicamente a ella se le puede caracterizar.

Para poder realizar eso debemos de tener en claro que es lo que somos profesionales en enfermería, por qué estamos ahí para las personas, con el auto reconocimiento de nosotros mismos como seres disciplinados, capaces de manejar

las situaciones que emanen de la persona, con la aceptación que existen más *entes* que pueden apoyarnos a mejorar el cuidado, que posiblemente no tengan que ser de la disciplina ya que el macrocosmos provee de elementos que para la persona son realmente significativos, donde se eleva el humanismo de tal forma que existe la individualidad heterogénea en el mundo y que estamos ahí para representarla de tal manera que exista la armonía entre la persona, macrocosmos, cuidado y enfermera.

II.V Contemporáneos

En estos momentos no se puede establecer de manera certera lo que es el *ser*⁶⁹, y por lo que hemos leído es muy complejo que se pueda dar en un futuro cercano, por las diferentes percepciones.

Llegados a este punto, es importante puntualizar que la concepción del *ser* dentro de la formación de pregrado comienza a ilustrar a las nuevas mentes por esfuerzo del mismo docente por fortalecer el discurso original de los alumnos.

Como hemos estado observando, la concepción del *ser* tiene su génesis muy frondosa en temporalidades diferentes, sin embargo, la interpretación es diferente desde la posición de pensamiento en la que nos encontremos, no podemos asegurar con pulcritud que por tal fenómeno su pensar así fue estructurado, porque no vivimos en su tiempo, pero conocer sus escritos son muy bastos para recuperar al *ser*.

Sabemos que el *ser* se encuentra en contacto directo con la persona por medio del discurso verbal y que este discurso tiene que ser cauteloso en su forma y modo de expresar, y que independientemente que podamos tener un espíritu o alma, nuestro *ser o esencia* se encuentra ese lugar que nos brinda la singularidad que nos

⁶⁹Lo fundamenta M. Heidegger en su obra *ser y tiempo*, porque no es posible para el pensador dar una definición y si lo hiciera lo limitaría a la expresión que busca contenerse en los entes

distingue del resto de las personas, fortalecido con la seguridad de lo que es en nosotros.

Entonces, el *ser* es aquel que nos fortalece como personas y su relación con otros entes lo distingue, que recoge como líquido vital el auto reconocimiento e ilumina con la luz de la verdad el camino de la inseguridad y desconocimiento de lo que es.

Entender lo que es *ser* y que se muestre en la praxis no es fácil, por lo mismo que las personas son diferentes.

El *ser* es el que cuida la amplia y compleja variedad de *seres* que demandan su intervención, pero, como el <<sí mismo>> se encuentra en el *dasein*⁷⁰, pero si desconocemos lo que somos no se podrá permitir al *serlo* que es en realidad, por la ignorancia de lo que se puede expresar en momentos puntuales de las personas.

La persona portadora del *ser*, no puede engañarse, ya que se limitaría a sí misma, y el tiempo o en su momento no podrá soportar lo que trata de no observar, y tendrá que encontrar por vía de la verdad el camino que le ayude ser protagonista nuevamente por medio de su *ser*.

Igualmente en el cuidado no podemos omitir elemento alguno, que a pesar de, que no nos agrade la intervención, tenemos la obligación de hacerlo, elemento que éticamente es correcto para el cuidado de la persona, porque en realidad, el *ser* es la expresión de la *verdad*⁷¹

La persona no se puede observar como elemento sin esencia como son las cosas, o abarcarla como dicen los sistemas o leyes que creen lo que son, es imposible negar su existencia e imponerles otras que no son.

Porque el *ser* no está debajo de las cosas, no es substancia porque no hay elemento que este sobre el *ser*, *él* es la reflexión constante de lo que nos sucede en este

⁷⁰Es el lugar donde habita el ser en la persona y permite observar e interpretar los fenómenos que la sensibilidad de la persona le comunica, y su sentido existencial es el cuidado en donde Heidegger, hace mención de ello en *ser y tiempo*.

⁷¹Según Sto Tomas la verdad puede no ser agradable ante los demás y sin embargo no es ausente de *ser*. Porque en el diálogo y la verdad vive y se magnifica el *ser*.

mundo y guía para poder salir adelante en las cuestiones apremiantes que nos tenga el ente.

El *ser* no es el objeto de nada ni nadie, porque no tiene límites y no está definido, en efecto, no es acto nada más, es comprensión y reflexión constante que mediante el acto se permita otorgar más argumentos de que el *ser* es antes que todo acto físico, siempre y cuando se tenga reconocimiento constante de él.

Puede ser que Heidegger muestre interpretaciones poco exactas como la que estamos acostumbrados en nuestra disciplina, pero nos otorga la oportunidad de realizar interpretaciones que aporten a las disciplina, con lo anterior notamos que relaciona el *ser* con lo infinito, sin embargo, Heidegger lo fundamenta con el pensador Parménides que es el pionero de la hermeneusis sobre el *ser*.

A pesar de los años, nos demuestra que el *ser* llega a trascender como fundamento, sobre el auto reconocimiento de las personas, y para la enfermería un paso más al conocimiento de su sujeto de estudio que es la razón de ser de la disciplina.

La importancia del *ser* es el reconocerle que nos lleva de la mano dentro del acto del cuidado, sin importar en la complejidad en la que nos encontremos, él se encuentra intrínsecamente a lado de nuestro acto del cuidado, que marginarlo en el pensamiento pragmático que lleva la técnica lo deja enfrascado en las exigencias externas que no tienen nada que ver con la persona, se enfoca en el acelerar los tiempos del macro cosmos a manera que la interacción entre los entes disminuye, en el cual la fractura de contacto que estimula el exterior es un trabajo más para la enfermera.

En el que se tiene que aplicar la originalidad del cuidar para conocer ese otro *ente* que se encuentra bajo su resguardo, pero afortunadamente en ocasiones estos entes son los que buscan amalgamar ese contacto humano que anhelan formar para sentirse más seguro y que la expresión en base al conocimiento del *ser* de la enfermera ayudara a solventar toda cuestión que le abunde.

Y así poder ganar nuevos horizontes que el *ente* nos permita mostrar ya que el abarca un macrocosmos diferente al que nosotros observamos, que únicamente en momentos puntuales de la existencia se cruzan estos macrocosmos y esa es la oportunidad de ampliar los horizontes del conocimiento de nuestro *ser*, argumentándose con el paradigma de que la persona esta inmiscuida en un entorno que le da forma a lo que *es* en ese momento, para así poder reconocer que nuestro *ser* puede llegar a interactuar también con ese entorno y así poder dialogar con la persona que se encuentra bajo nuestra tutela.

Hay que hacer notar que en base a los planes de estudio de la ENEO, los pensadores contemporáneos son el punto de partida de fundamentación filosófica en el cuidado, por lo que su abono a la disciplina es importante pero no el suficiente al desconocer más allá de ellos o la ausencia de interés por parte de los participantes de formación de nuevos elementos de enfermería o el confort de lo actual de la enfermería por tratar de emular otras disciplinas y tomar el interés de las tecnologías que son secundarias al cuidado humanístico.

Y por principio, en ellos nos fundamentamos en saber más sobre el *ser, la base del cuidado humanístico*, y *ser* es lo que queremos fortalecer en el cuidado porque de pronto nadie se pregunta más por él después de haberlo redescubierto en un momento efímero durante su formación, limitándose en el *ser-ahí*, como el total del cuidado en la persona, pero, desconoce qué es lo que tuvo que pasar el *ser* para llegar a ser lo que es en la actualidad.

Parece ser que el constructo de los pilares del cuidado se han iniciado desde la mitad hacia el cielo, y en estos autores reconocen que sus bases hermenéuticas van más allá de lo que ellos pregonan, y si necesitamos que la enfermería crezca uniformemente y saludable en sus bases, tenemos que reconocer que el *ser* no es finito e indescriptible, porque el poseedor de *él* es único, y su forma de mantenerlo es con el cuidado.

Qué es igual de antiguo que la humanidad misma y que la forma de presentarse nunca es igual, y si nos queremos aproximar al cuidado símil al experimentado

anteriormente es necesario que interactúen los mismos protagonistas del cuidado y que sea el mismo tiempo y lugar de expresión del acto humanista, y aun así el *ser* de ambos personajes se expresara de manera diferente, que demuestra que el cuidado y la persona nunca son los mismos.

Y al aterrizarlo en las tierras del cuidado con sus confluencias con el ser y humanismo, es la tarea de la enfermería reconocer que la persona es única, es indivisible.

El ejercicio interpretativo sobre el *ser* en este plano nos hace dar cuenta, que la recuperación de *si-mismo* esta abanderado por el cuidado, tal como lo menciona Heidegger, pero almacenarlo en el cuidado de forma que la enfermería lo reconozca, como parte fundamental de su acto no es fácil, ya que se encuentra agobiada en los temas externos que le demandan ser máquina optimizadora de tiempo con actividades ajenas al *ser* de la persona, por lo que es recomendable hacer caso de cuidar nuestro *ser* para no sufrir las consecuencias en un futuro próximo de no ser tomados en cuenta como personas y si como elementos que solo necesitan ser atendidos de forma eficaz y oportuna, sin el más mínimo toque de sensibilidad de lo que necesitamos expresar.

Puede que sea muy duro al mencionar lo anterior pero, el escuchar y observar el actuar de algunas compañeras de profesión, hace pensar que el abandono de ellas mismas al no saber que hay más allá de lo que nuestro conocimiento filosófico hasta hoy redactado puede abonar, hace que se marchite prematuramente la belleza del cuidado humanístico, lo cual las bases hasta ahorita del cuidado se encuentran en maduración, lo que no podemos definir correctamente algo que no posee el sustento filosófico sólido y menos si no nos reconocemos a nosotros mismos que somos la enfermería representada por personas que da su razón de *ser* por la persona en su totalidad sin agregar etiquetas disciplinarias.

La persona es la totalidad de la enfermería, en donde su acto es la sensibilidad misma de su *ser* que la representa, no es más ni menos, es el que es, sin límites o prejuicios que nublen su acción.

Por lo que todos los días es una oportunidad de voltear a ver a la persona y dar respuesta a sus dudas que le emanen en el momento del cuidado humanístico y no desampararla a la suerte del enclaustramiento patológico.

Y poder otorgar una respuesta que pueda celebrar por haber estado con nosotros otra persona que carga la bandera la enfermería para poder *ser-ahí* en todo momento.

Porque todo lo que manifiesta el *ser* es en el mundo mismo, lo que da apertura a la oportunidad de seguir en un devenir para el mejoramiento del cuidado, y poder *ser-ahí* y poder mejorar la vida del ente y de todo lo que nos rodea, para que nuestro *ser* pueda comprender y cuidarse para que pueda responder a la persona y a la vida que tenemos.

O en otras palabras más concretas el cuidar es lo sustancial para la vida del todo, en el que la existencia del *ser* se magnifica en el cuidado humanístico por cuidarse como persona y simultáneamente poder otorgar cuidado al *ente*⁷².

Podemos argumentar que la enfermera no puede ponerse en los zapato de la persona de la que cuida porque simplemente no es y el *ente* únicamente sabe lo que en realidad está pasando en él, pero una revaloración del *ser* es en la *otredad*⁷³, como fiel reflejo que permite observar las finitudes de ambas personas pero con existencias distintas que por el momento necesitan interactuar para poder caminar juntas a su reconocimiento con base al cuidado.

⁷² Este reflexionar se adhiere con el ser y tiempo de Heidegger y el pensamiento de Michel Foucault en el que entabla: *“No hay que hacer pasar el cuidado de los otros, antes que la preocupación de sí, la preocupación de sí...”*

⁷³ Sartre fortalece el humanismo del cuidado cuando argumenta que la Otredad es *“..cuando nos captamos a nosotros mismos frente al otro, y el otro es tan cierto para nosotros mismos”*.

En el cual busca integrar el humanismo de las personas con la sensibilidad, con el compromiso de cuidar con el acto humano que ambos protagonistas representan

Cosa que no es fácil observarse a *sí mismo* y reconocerse como es y es necesario que sepan la verdad que cada uno porta en su existencia lo que puede causar incomodidad de lo que observamos cómo somos⁷⁴.

Puede ser que no le agrade a la enfermera decir la verdad pero por responsabilidad de *ser-ahí*, es evidente el acto humano de abonar el consuelo y confort que pueda llegar a necesitar la persona, para no abandonarla en el macro cosmos que quizá esté ausente de otros entes que puedan cumplir dicho acto, y poder abrazarlas en el lugar y momento que el *ente* crea necesario estar abrigado en las alas del cuidado.

⁷⁴ Este encuentro con la verdad de *sí mismo* puede no ser grato para el *ser*, en el que se puede argumentar con lo dicho de Sto. Tomas de Aquino que la verdad no puede ser del agrado de quien la recibe por que la "*verdad es el mismo ente*", pero que purifica el discurso del ser porque se ese manifiesta de manera libre.

Capítulo III

OBJETIVO: Solventar la interpretación del *ser* de los pensadores mexicanos, que desde su visión apoyen al *ser* para brinde un cuidado humanístico

El humanismo del ser americano

III.I Cosmovisión del ser para los pensadores prehispánicos

Es cierto que la cultura Náhuatl, se caracterizaba por ser guerrera y a través de las guerras floridas conseguían sus conquistas, otro punto importante a mencionar, es la forma en que veían en su forma de existir en la vida y la relación que tenían con la naturaleza.

Los sabios Nahuas o también llamados tlamatinime, ocupaban un lugar importante dentro de la misma sociedad, ya que ellos eran los encargados de la educación y alimentación de su pueblo, y tenían la obligación de impartir las clases a los futuros tlamatinime o emperadores aztecas, porque de acuerdo con su cultura debían de tener los alumnos características propias que son comunes en los valores del pueblos.

El *ser* es, belleza que interactúa con el ambiente, abrazado con la sensibilidad de la observación de todo lo que le rodea, como expresión sensible de Nezahualcóyotl, registrado en *flor y canto*..

Es decir, que el *ser* es apoyado por los sentidos y que ello lo busca plasmar de forma estética al macrocosmos y sea agradable ante los ojos de otros *entes*⁷⁵.

Tal como lo menciona Nezahualcóyotl en forma estética que únicamente en las flores existe la unidad y encuentro de tal forma que podemos llegar a estructurar un collar de flores que con su aroma permitirá a la persona andar en comunión con el resto de las personas, en el cual existe una armonía en la sustancia y el exterior.

El cuidar sin salvaguardar la integridad de la persona, se transforma a la no gratitud del *ser*, en el cual prohíbe su expresión con la omisión de su hablar, en el cual la expresión se margina al oscurantismo del silencio, que en caso de no tener la perseverancia del cuidado por parte de la enfermera, esta puede recurrir a *entes* que no pueden ser los adecuados para intervenir a la persona.

En el cual se corre el riesgo de perder la oportunidad de reconocer al *ser* como base del cuidado humanístico, al perder la comunicación con la persona y el entorno que le rodea a la misma.

⁷⁵ El fragmento es del cantar “pintar tu canto, en el cual Nezahualcóyotl hace énfasis en que sólo en las flores existe la esencia de poder embriagar a la persona con su estética dentro de su temporalidad:

*“Ya estas repartiendo
flores de fragancia embriagadora
flores preciosas
eres cantor
entre las flores de primavera
deleitas a las personas.
Flores ofreces
variadas flores:
con ellas deleitas a los hombres
oh príncipe Nezahualcóyotl:
ah, mi corazón lo saborea:
se dan y perduran:
con ellas te haces un collar
con flores primaverales
Sólo en las flores hay encuentro
Sólo en las flores hay abrazo
Sólo en las flores hay reunión”*

El cuidar sin cuidado de lo que interpretamos y tenemos lo expresamos de forma no grata para la persona, y como resultado es el rechazo de la misma.

No es fácil cuidar a personas que observan la estética o cuidan su persona a detalle, para ello necesitamos que el *ser* pueda tener la plasticidad de lo que sus sentidos le transmiten y no caer en prejuicios que alteren su objetivo que es un cuidado digno para la persona, ya que se alberga la ética, puede que no agrade nuestro cuidado a vista del ente que tenemos frente a nosotros pero debemos tener la facilidad de otorgar diversidad de opciones que ayuden al objetivo final, pero sin alterar la estética que enaltezca nuestro objeto de estudio.

La enfermera con la obligación de perseverar que en el tiempo dentro del marco de respeto, nos permite dar pie a que dentro de su responsabilidades es dejar huella a todos los entes que se encuentren abonando en su entorno, no obstante esto permite pensar que, el acto del cuidado puede observarse a vista de todos, pero que sin sus virtudes como *ser* sensible, la puede sumergir en los abismos del rechazo u odio de las personas que le rodean, no sin antes de entablar una posible lucha de visiones e interpretaciones del cuidado entre ella y la persona, obligándola comprender y posteriormente a entender que el cuidado no es monótono y esquemático, tal y como pueden demandar ciertos factores ajenos al cuidado, con tal de atribuir el beneficio de acto de cuidar a menor tiempo por mayores ingresos económicos.

Visto de otra manera, la simple deshumanización del cuidar basado en tecnología y atribuirle a la persona ser la evidencia de que lo que se implementó para mejorar la calidad se manifestó con la pronta salida de su enfermedad.

En el que el cuidador no puede permitirse perder lo sensible que es el acto de cuidar ya que es el pétalo de la inmensidad de un jardín heterogéneo de formas y esencias que dan génesis a la belleza de lo que es en cada una de sus integrantes y el cuidado nunca falta y jamás sobra, porque de la persona misma el simple hecho de

ser ahí ya es cuidar, y su entorno le reconoce ese ser con experiencias únicas que sólo ella y su complemento pueden experimentar⁷⁶.

Hay que tener cautela en el cuidado hacia la persona ya que puede llegar a fastidiar su experiencia de ser cuidado por el ser, al saturar la atención del mismo, ya que con la constancia, aptitud y fortaleza de la enfermera, podrá actuar de forma ideal para la persona.

Por eso la trascendencia del cuidado va más allá de lo que se experimenta en el momento, no solo por la persona a la que se le presta el cuidar, sino también al entorno que interactúa con ella y sus posibles fenómenos que se presenten en momentos puntuales de la vida cotidiana.

El *ser* expuesto como la belleza de una flor nos permite darnos cuenta que puede llevarnos de la mano en el transcurrir de los tiempos, y más aún cuando se tiene la certeza de reconocer que lo que se actuó en el momento, este podrá ser recordado por los *entes* que fueron intervenidos en su momento, porque la persona busca la conexión con la enfermera de manera natural, que de ser posible busca que la singularidad que ella representa pueda ser realmente significativa para la enfermera.

Y la función principal del puente conectivo con la persona es el transportar con el móvil del discurso la verdad, que como buen pasajero espera el momento de poder descender en el ente de la persona, y permita la interacción del cuidado con la persona.

Con lo analizado anteriormente observamos con alegría, que la flor que es interpretada como el *ser* nos lleva a la respuesta que la solución de cualquier desequilibrio en el entorno de la persona es otra persona, ya que en ella se

⁷⁶ Ahora lo sabe mi corazón:
Escucho un canto, contemplo una flor.
¡Ojalá jamás se marchite!

encuentran las características de reencuentro consigo mismo y que de nosotros depende difundir al resto de las singularidades, tomándose como eslabón de los tiempos anteriores, formalizándose así la comunión de la persona con el *ser* y que en caso de que no exista la comunicación entre ellas se perderá el humanismo que perdure el tiempo que sea necesario entre la enfermera y la persona.

Hay que tomar ejemplo del *huhuetlaholli*⁷⁷ que era un tipo de dialéctica que buscaba dar consuelo a quien se le dirigiera, en el que la palabra era el arma principal de conexión entre el *ser* y el *ente*, porque en su discurso buscaba exhortar las buenas costumbres morales, sin importar le edad en la que se encontrase la persona.

En el que el *ser* de la enfermera puede argumentar su cuidado humanístico con el apoyo de su manifestación desde sus fibras más sensibles para poder arropar en los momentos de mayor apremio de la persona, pero tanta es la versatilidad del *ser* que con el tacto directo y el humanismo que en todo momento le brinda, obsequia la seguridad que tiene al ser sensible ante todo fenómeno que la acompaña en todo momento de su experiencia de vida en ese momento histórico para ambos infinitos indivisibles.

Que permite revelar que no existe la cosificación del *ser* y se observa como el discurso toma partida en dirección al reconocimiento con el trato directo de la persona.

La ideología náhuatl que tenía sobre la persona en la doctrina rostro-corazón una visión del humanismo que se enfoca en la visión del ser humano consciente de sí mismo, lo que apoya a fortalecer al *ser* en el cuidado humanístico.

⁷⁷ Son los siete discursos en el libro VI del *Códice Florentino* en el que se nota similitudes muy marcadas con el contacto de *ser* y *ente*, que lo dignificaban como la antigua palabra, en el que curiosamente tiene similitud con la escolástica en el momento de instruir al alumno, sin embargo era la instrucción del padre al hijo que para hacer relación de las edades el padre era considerado un anciano frente a su hijo, que desde su cosmovisión les permitía dar instrucciones, o discursos ante los dioses u otro fin social o político, donde su principal función era el consuelo.

Porque rostro y corazón⁷⁸, nos hacer dar cuenta que desde la postura anímica se puede abordar a la esencia humana y el corazón dentro de la humanidad del *ente*, en el que el diálogo es un elemento importante para reconocer al *tlalactl*⁷⁹.

Al mostrarse así la manera de educar a las personas, de manera personificada y no ausente de *ser-ahí*, que permite agradecer la dirección que la educación en enfermería debe de tener para sus alumnos y no perderse en lo superfluo de la tecnología y dogmatizarlo para la catedra.

De esta forma estamos en plan fortalecedor del humanismo por parte del catedrático hacia el alumno y comulguen como uno solo para observar e intervenir a la persona como la totalidad que es⁸⁰

En el que la enfermería pueda jactarse de que su formación de nuevas personas que los abrigue con el humanismo que se le caracteriza por naturaleza de las personas a las que cuida.

En el que sus representantes del cuidado deben de tener en su *ser* en claro estos fundamentos humanistas que los *tlatinime* exigían a los de la *Real Academia*, un facsimilar de don Francisco del Paso y Troncoso. El escrito menciona:

- ✚ *“El sabio: una luz una tea una gruesa tea que no ahúma.*
- ✚ *Un espejo horadado, un espejo agujerado por ambos lados.*
- ✚ *Suya es la tinta roja y negra, de él son los códices.*
- ✚ *El mismo es escritura y sabiduría.*
- ✚ *Es camino, guía veraz para otros.*
- ✚ *Conduce a las personas y a las cosas, es guía de los negocios humanos.*
- ✚ *El sabio verdadero es cuidadoso y aguarda la tradición*
- ✚ *Suya es la sabiduría transmitida, él es quien enseña, sigue la verdad.*

⁷⁸ Este elemento se encuentra en el Códice Mendocino, en el que ilustra el rito náhuatl del matrimonio, el cual consiste en atar la tilma del hombre con el huipil de la mujer, en donde utiliza el concepto de persona para referirse a la pareja a quien se habla: *Daré pena a vuestros rostros, a vuestros corazones*

⁷⁹ El doctor López Austin menciona que.. El diálogo da una categoría “personas”, que en la lengua náhuatl es *tlatcatl*.

⁸⁰ El especialista determinado para la enseñanza de la doctrina rostro y corazón es: *te.ix-tlamach-tiani*, “*el-que-enseña-a-los-rostros-de-la-gente*

- ✚ *Maestro de la verdad, no deja de amonestar.*
- ✚ *Hace sabios los rostros ajenos, hace a los otros tomar una cara (una personalidad) para desarrollarla.*
- ✚ *Les abre los oídos, los ilumina.*
- ✚ *Es maestro de guías, les da su camino.*
- ✚ *De él uno depende.*
- ✚ *Pone un espejo delante de otros, los hace cuerdos, cuidadosos; hace que en ellos aparezca una cara (una personalidad)*
- ✚ *Se fija en las cosas, regula su camino, dispone y ordena*
- ✚ *Aplica su luz sobre el mundo.*
- ✚ *Conoce lo (que está) sobre nosotros (y), la región de los muertos*
- ✚ *(Es hombre serio)*
- ✚ *Cualquiera es confortado por él, es corregido, es enseñado.*
- ✚ *Gracias a él la gente humaniza su querer y recibe una estricta enseñanza.*
- ✚ *Conforta el corazón, conforta a la gente, ayuda, remedia a todos cura”⁸¹*

La formación de nuevas enfermeras depende mucho de la sinergia que genere con los docentes, que de ellos se quedará grabado en las mentes de sus jóvenes lo significativo que es para ellos, de forma que no debe de existir la opacidad de la incertidumbre o duda de que ambos están por interactuar por el cuidado de la persona en el que la escritura sirve para recordar la *lectio* y permita guiar de manera cauta y veraz a las personas que se encuentran en el macrocosmos, en el que no solo vela por su *ser*, sino, también observa por el cuidado de todos, que con base a la verdad, se orienta por el camino de la exigencia, poder accionar el devenir de los entes, que los motiva a observar más allá de sus horizontes para poder así homogeneizar el *ser* con el acto humano del cuidado, para interactuar con el total e infinito que es el *ser*, escudados con el *trívium*, permeado de verdad y cuidado en su amalgamar sus intenciones de salvaguardar dignamente al humanismo que representa la persona, sin perder de vista los posibles fenómenos históricos y

⁸¹ Cita de Miguel León Portilla. La filosofía náhuatl... en el que el documento muestra un texto del Códice Matritense de la Real Academia, facsimilar. De Don Francisco Del Paso y Troncoso, vol. VIII.

temporales que afecten al macrocosmos y pueda causar modificación en la interpretación de la vida de la persona, que con el amor al cuidar por parte de la enfermera, reposicione al *ser*, *la base del cuidado humanístico*.

III. II La conjunción del ser en el humanismo nacional

La complejidad del *ser* en el mexicano no es fácil de abarcar, por la razón que el mismo poseedor de este se encuentra sumergido en un ambiente superficial y prejuicioso que le impide a la persona expresar su *ser* libremente, oprimido por elementos consumistas e imitaciones impuestas por personas que controlan el poder sociopolítico y económico del país.

El *ser* en los horizontes del pensador mexicano lo interpreta como base de la identidad nacional, notándose al mexicano como un adolescente que no sabe quién es, que permite exhibir el trabajo que se tiene que realizar para redescubrir la persona que en realidad es, que acepta el reto de andar más allá de lo que la cotidianidad le permite dentro de las oportunidades de poder interactuar con otras personas.

El *ser* es aquel que no quiere la persona *ser*, oprimido por el poder de lo material, que lo oculta con lenguaje ofensivo a otros entes, que sin reparo alguno lo acepta como verdad y lo materializa con el mismo lenguaje adoptado.

A causa de una sensibilidad sobresaturada de medios externos que afectan la manifestación del *ser*, que da omisión al trato directo con la persona.

Que se observa rebasado por fenómenos ajenos, que no opone resistencia o manifiesta la interpretación de lo que sucede y se deja colocar objetos que logran

encerrarlo comúnmente en la ignorancia de sus verdaderas capacidades que apoyen a orientar el rumbo de lo que es en realidad y en que entorno se desarrolla.

Observamos que la tecnología rebasa la interacción entre persona y cuidador profesional, con el objetivo de minimizar tiempos y prevenir complicaciones en el bienestar de la persona, con la visión de enmarcar un proceso de cuidado óptimo basado en guías estandarizadas.

En el que la enfermería no se encuentra preparada por desconocer estos nuevos métodos que posiblemente no son aplicables en la cultura nacional, en primera, aún existen en muchas instituciones de salud personal de edad avanzada con analfabetismo tecnológico, segundo, el personal con tal de optimizar tiempos repite los diagnósticos de enfermería, sin observar la situación en la que se encuentra la persona, la condición social y cultural de la población no permite la homologación de los diagnósticos de enfermería un ejemplo sería ¿cómo le solicito al campesino que se alimente basándose con el plato del buen comer y si la cosecha fue bondadosa, consume únicamente frijoles?, las instituciones educativas se encuentran en plena reforma en sus planes de estudio por la urgencia de crear nuevos profesionales del cuidado competentes ante la globalización, y estos mismos recintos pueden estar en transición generacional en su plantilla docente, lo que abonaría a un proceso más lento en los avances del conocimiento de la enfermería.

Agravándose la limitación del *ser* con normas aislantes de creación original de parte de la enfermería, y las diferentes expresiones del *ser* en el país la marginan a datos comunes que ayuden mejorar la salud de la persona.

El pensamiento de la persona sobre su *ser* no se conoce porque no se observa como la totalidad que interactúa con el entorno, que es manipulado por otros entes, usándose como trituradora de visiones e interpretaciones originales, donde apunta con el arma del vacío material con la amenaza de desmembrar el humanismo de las personas, desplegándose en medios informativos la imposición de ideales que pueden ser erróneos en las comunidades ya que no comparten la consciencia

profundizadora de lo que en realidad es necesario para ellos que formalizan el humanismo para la enfermería, lo que causa el ocultamiento de su visión y sensibilidad de lo que en verdad es el *ser* de cada uno de nosotros.

Qué esto genera sesgos en la comunicación entre personas, ya sea por la interpretación superficial que le presenta el entorno o la visión alterada por la tormenta atribuida a los miedos que genera la incertidumbre de los posibles resultados que pueden albergar los actos del *ser*⁸².

Lo que apertura la oportunidad de poder intervenir precozmente por medio del reconocimiento del *sí mismo* en base al cuidado, porque en él se aloja *ser* que podrá fortalecer a la persona y a la enfermera, a tal elevación que se podrá reconocer por temporalidades porque el actuar de la profesional abrazó su totalidad de manera tan contundente que otras personas lograran reconocer su intervención donde quizá nunca hayan logrado un contacto sensible con ella.

Sus virtudes son más grandes que los ecos paradigmáticos de la actualidad, representados por los actos genuinos que la persona cuidada necesita en sus momentos, permitiéndose moldear de forma única una nueva orientación de lo que *es*.

La casa que alberga al *ser* se fortalecerá en el transcurrir del cuidado, siempre y cuando la persona que lo necesite le permita navegar por las aguas del discurso sensible y autoconocimiento de lo que *es*.

El *ser de* la persona nacional interactúa con la diversidad cultural del macrocosmos, que obsequia una visión heterogénea de realidades e interpretaciones de la vida de cada individuo posee, qué reta al cuidado, en el sentido de interactuar con nuevas formas dentro de una misma área, a tejer esos lazos de sensibilidad y confianza,

⁸² Según Octavio Paz en su obra *El laberinto de la soledad atribuye* el ocultamiento o supresión del *ser* por las fuertes influencias de otros entes ajenos a la realidad actual de la experiencia de vida de las personas les modifica su visión actual de lo que viven, lo que genera un *no ser* ante los otros *entes* adjudicándose que lo que se observa novedoso es lo verdadero, haciéndoles sentir que en verdad son parte del entorno que les rodea.

Lo que se evidencia las limitantes de la persona que son observadas por diferencias sociales o personales y del pensamiento en el sendero de la vida

con personas que quizá no tengan el conocimiento total de lo que experimentan en ese momento, y resguardándose en el velo del miedo que causa la incertidumbre que provoca interactuar con otros que seres que posiblemente nunca han compartido de manera conjunta el espacio del cuidado.

Sin embargo, la educación formal sigue adoleciendo de frutos inestables de discurso, en el que se manifiestan argumentos de algunos *pelados*⁸³ que se ven limitados en su propia finitud al no querer reconocer lo que le rodea, aislándose de nuevos horizontes que él ve que solo algunos pueden observarlos, pero que él no puede.

Los *pelados* representan según Samuel Ramos la mayoría de la población mexicana, por el escaso reconocimiento a ellos mismos, que se muestran agresivos por la debilidad intrínseca que poseen por miedo a ser rechazados por el macrocosmos.

Pensar que causa la predisposición y alteración de la aceptación de los otros seres heterogéneos, por una idea errónea de género, argumentándose un *ser* sin contenido sustancial que hidrate el macrocosmos que le rodea, agraviado por la desconfianza como justificación objetiva.

Esto introduce a la persona en un caos que no da apertura al discurso e interacción entre *entes*, aislándose de manera preocupante en sus falsas esferas que se autoimpone al recrear escenarios que no existen en el macrocosmos.

Sin embargo argumenta a que la persona es materia extensa, con la sustancia que es el *ser* o espíritu, que se encuentra mimetizado con las máquinas, pero el movimiento de esta máquina perfecta no es para moverse para fortalecer la

⁸³ Samuel Ramos en la obra *Hacia un nuevo humanismo*, clasifica al nacional como el aquel hombre que lleva su alma al descubierto pero que otros procuran ocultar, manifestándose de manera primitiva, con el argumento de que no tendremos ciencia arte pero somos muy hombres...

sustancia, porque desconoce los valores que la verdad puede demostrar en su discurso⁸⁴.

Que permite demostrar que para superar los obstáculos que se presentan en la mente del nacional, depende de él mismo, que se obsequie la oportunidad de observar lo que en verdad nutre a su *ser* con el fortalecimiento de sus valores que le den apertura al crecimiento propio de la persona.

Empapándose de diversas filosofías que le permitan crear primero un auto reconocimiento de lo que es y catarsis a todo agente mecánico en el *ser*.

Posteriormente gestar un juicio propio fundamentado con filosofías que fortalezcan la expresión del *ser*, y le permita enlazar nuevos horizontes con personas que identifique le puedan aportar en el momento y navegar tranquilamente en su entorno, sin necesidad de exponer conceptos que no son necesarios en el momento.

En el caso del cuidado, hay que tener cautela porque, podemos errar en momentos puntuales por prestar mayor atención en la mecánica del procedimiento, o actuar de manera rápida en el procedimiento del cuidado, que relacionado con el *pelado* podemos estar no muy lejos de ser iguales en *acto*; abandonar a la persona en el cuidado mimetizando la mecánica del procedimiento, por querer convencer con la agresividad de la rapidez a entes que no corresponden al cuidado.

Y así quedar expuestos a cuestiones significativas que de no tener la sensibilidad de respuesta adecuada, perderemos definitivamente ese lazo de confianza que se forma con la persona, que desmorona el castillo de oportunidades de reconocimiento y auto reconocimiento del *ser*.

Este es el punto de partida que muestra que el *ser* del nacional tiene que estar en constante fortalecimiento porque si hablamos de un cuidado humanístico, tenemos que demostrarlo en todo momento, los argumentos están plasmados con Santo

⁸⁴ La obra *Hacia un nuevo humanismo* se argumenta que el mecanicismo somete la autonomía de la persona, causante de un vacío o ausencia de la sustancia, donde este desequilibrio se puede eliminar con una filosofía ausente de pesimismo para regenerar los valores y recupere el equilibrio del *ser*.

Tomás de Aquino, Luis Vives por nombrar algunos, ya que ningún pensador expresa sus ideas con fronteras, sino las expresan más allá de lo que pueden observar sus ojos, comparten las ideas y Samuel Ramos no expresa de forma detallada lo que abarca nuestro *ser*.

Y la enfermería no está exenta basta escuchar los vigorosos discursos llenos de cuestionamiento de los procedimientos clínicos, o preocupaciones del material ausente para poder actuar de manera ideal, que sepulta al *ser* de la enfermera en la tierra del olvido de *sí* misma y disfrazar su acto con aptitudes y actitudes que no son más que, simples máscaras que ocultan su sensibilidad de acto, donde no existe cuidado humanístico y con el ejercicio de lo cotidiano puede perderse en los pasillos de la asistencia hueca y sin sensibilidad que nos oriente a conocer ese *ser* que habita en nosotros y reconocer que el que nos pide el apoyo exige la totalidad de nuestro *ser* que es verdadero y no se quiebra o abandona a la persona, en el que el actuar con nuestra sensibilidad podrá permitir conocer al *ente*.

En el observar, escuchar y dialogar se encuentra el cuidado humanístico, donde el procedimiento clínico es complemento del acto, pero no es el todo; ya que ha demostrado que la totalidad del cuidado es la persona, porque sin ella no existe humanismo que compartir o generar.

Y el *ser* por sí mismo habla por nuestro acto que se encuentra representado por nuestra finitud física, y reconocerlo cuesta trabajo, pero si tenemos las bases filosóficas claras podremos permitir un sinfín de caminos que nos ayuden guardar a la persona en el lugar que se merece al ser cuidada por otro *ser* que se ha formado más allá por el bienestar de ella misma y así poder ser digno representante del cuidado enfermero.

Cabe recalcar que existen las diferencias entre el individuo, la persona y la cosa; para tomar en cuenta en el cuidado y así tener más en claro a quién se va a cuidar y nos podrá aportar el humanismo interactuante para la persona.

Bien el primer elemento de más bajo impacto es la *cosa*, porque no es única y puede encontrarse en el macrocosmos con facilidad, no tiene *ser* es carente de humanismo por ser divisible y parte de la física donde la vida no existe.

La enfermera debe de tener cuidado porque puede entrar en un conflicto al momento que el indivisible puede fallecer y caer en el error que ya no es, pero tenemos que recordar que Aquino argumenta que la persona es verdadera, porque ella posee el *ente* que ya no dispone de la finitud de la sensibilidad para poder interactuar nuevamente con la enfermera, pero sigue entificado el todo, porque la sensibilidad del *ser* de la enfermera sigue observando a la persona.

El segundo elemento es el individuo que por naturaleza expresa en el mundo físico y que su superioridad radica en lo intelectual y la moral que lo convierte en persona, que se desempeña como el *ser* sociable que no puede transformarse ya que es la síntesis del *ser*, en el que se gobierna y quiebra lo transitorio de lo común⁸⁵.

Estos elementos expuestos fortalecen el humanismo ya que marca las diferencias que hacen notar las personas de las cosas, en el que nos invita Antonio Caso, a no detenernos en las cuestiones de las humanidades, porque ya es parte de nuestra naturaleza, y como la persona no es estática, que está en constante interacción con todo lo que le rodea porque su naturaleza así se lo dicta.

La enfermería debe saberse individual porque, lo que realiza es un acto de forma consciente, y más aún cuando está la ejercen personas que cuidan a otras personas, porque tiene la libertad de *ser*, con el *ente*, y que ese orgullo de su acto lo motiva a brindar a otros *entes* y *no entes* su existencia, que es más real por tratar de forma personal la vida, que logra enmarcar al *ser* como bueno para todos, en el que su acto es más real que toda ley y la persona más real que toda etiqueta, en el que el *ser individual* es *ser indefinible*⁸⁶.

⁸⁵ Antonio Caso en su obra *La persona Humana y el totalitarismo. El peligro del hombre*, establece niveles de la personalismo, en el que coloca en el fondo del individuo a la persona por que el acto humano hace *ser* como lo absoluto e infinito que reniega siempre de la humanidad y que quiere siempre lo mejor para el hombre

⁸⁶ Antonio Caso Establece en *La persona humana y el estado totalitario* que “ El Ser individual es Ser indefinible, porque el individuo es real..., Sólo el hombre siente que siente, es decir *es, porque es más individual porque*

El cuidado humanístico es un aporte importante a la enfermería ya que nos da aviso de lo que tenemos como persona y que no es posible cosificarla, o dar otras etiquetas, porque ella esta esperanzada a poder interactuar con otro *ser* que la acompañe y apoye para sobrepasar los obstáculos que vayan atravesándose en el camino del cuidado que pueda guiarle y enseñale a como volver a armonizar con su macrocosmos.

Que no desespere al interactuar con ella, porque también tiene sus formas de abordar a las personas y si no es posible armonizar la relación entre los protagonistas es posible que se angustie en *no ser* en el mundo.

Los caminos del ser como base del cuidado humanístico están enarbolados con las ideas originales que dan raíz a una base epistémica de que la persona es más de lo que observamos, pero también tiene la cualidad de la existencia de que si la observamos se encuentra presente y es verdadero, entonces como también la enfermera es persona, el cuidado existe y es verdadero ante los ojos de la persona a la que brindamos el cuidado.

Pero para poder cuidar debemos escoger un camino que nuestro *ser* elija el correcto para dialogar con la persona, cuestión que hay veces que en la enfermería no es tomado en cuenta y se han notado las fracturas que las sensibilidades de las personas al mostrar rechazo o miedo a la enfermera, prejuicios que a largo plazo perjudican a otros seres que no saben o comienzan a esta nueva aventura del conocimiento.

Por lo que es necesario reconocer que el *ser* de la enfermera es el que rescata y revaloriza a la persona que le obsequia el humanismo del que subsiste la enfermería y la persona de ella para así poder cristalizar los cuidados que son únicos para ella con la tranquilidad que no perderá el amor del cuidado, porque para poder ejercer las actividades que deseamos hacer, es necesario que el ser se sienta a gusto de poder atribuir algo a las personas por bien de él mismo.

es persona y su mayor orgullo es actuar por todo lo que es y no es, porque su acto siempre es benéfico y heroico”

Capitulo IV

OBJETIVO: A través del estudio, de las fuentes consultadas, se haya rescatado conceptos que beneficien al humanismo del profesional de enfermería y refuerce la esencia del ser, bajo su propia hermeneusis y comprensión de sus conceptos de ser, humanismo y cuidado; lo cual permita reforzar la identidad de la enfermería

La concepción de ser desde el humanismo en enfermería

IV.1 Discusión y Conclusión

A partir de los argumentos previos, es posible identificar al *ser* como base del cuidado humanístico, por:

- I. La sensibilidad involucrada, por las personas implicadas: La persona, motivo del cuidado y enfermera informan al *ser*⁸⁷, que de ambos dependen de una conexión fructífera de información y reconocimiento de las circunstancias que le rodean y los embarcan a situaciones únicas de experiencias que jamás serán iguales con otros individuos, lo que conduce al sentido único e individual del cuidado.

Lo anterior deja claro que no se puede estar ausente o ajeno a la sensibilidad de las partes en el momento del cuidado, porque el cuidado tiene sentido humanístico a partir de reconocer el *ser* de los que participan como únicos, situación que frecuentemente se pierde ante el opio hegemónico en el que la enfermería se desarrolla dentro de los sistemas que plantean estándares; que lejos de apuntar al individuo-único, agrupan personas en el marco de las generalidades y homologan lo que creen ser suyo, y no es así, porque el *ser* es de la persona, y no hay otro igual porque fraccionaría la totalidad al existir dos, y uno es el absoluto e interminable y singular.

Podrán tener los mismos signos y síntomas las personas, pero jamás se expresarán igual ante las mismas circunstancias, porque ya sus experiencias de vida son diferentes.

⁸⁷ En el cuidado podemos armonizar con la persona, puede ser en base al discurso o los otros medios comunicantes al *ser* que los usa como caballos que transportan a la persona a lo largo de su vida y le ayudan a tomar las decisiones que lo llevan a *ser ahí* ya que no se detienen en su andar, y fortalecidos en caso de la ausencia de un sentido físico de sensibilidad

Disponible en: Reale G AD. Historia del pensamiento científico y filosófico de la Antigüedad.

- II. Otro aspecto sobre el cual puede sustentarse al *ser* como base del cuidado humanístico, es pensar en la profundidad de: El *ser* es *uno*⁸⁸, lo que da orientación a la individualidad de la persona que dentro de su complejidad no puede fraccionarse, lo que en enfermería significaría que no se puede cuidar “una fracción ” de la persona, se cuida a toda la humanidad expresiva de sensibilidad, es decir al uno, lo que generaría apuntar en el ascenso al monte de la existencia del indivisible que permita llegar hacia la cúspide de su bienestar y expresión en el macrocosmos.

Hay que entender de una vez que la persona es la que genera el movimiento de la finitud, según las percepciones de su *ser* le sean posible expresar, y tener total comprensión que esa angustia se puede transformar en miedo por la falta de cuidado en el lenguaje en el que habita el *ser*, no infundir en la persona percepciones que no son reales, ya que caerá la enfermera en la ausencia de *ser*, que desgarrará la confianza depositada en nuestras manos.

- III. Como un tercer atributo para sustentar al *ser* como base del cuidado , está la afirmación de “El cuidado es naturaleza del *ser* y viceversa”⁸⁹, en otras palabras el cuidado es inherente al *ser* y el *ser* es inherente a la naturaleza del cuidado, porque privaría a la enfermería el sentido humanístico de su acción, en tanto que la persona también tiene su naturaleza de *ser*.

⁸⁸ La propuesta es que la persona es única e irreplicable, que abona a la singularidad de su existencia o en el presente caso es irreplicable, donde la unidad es la máxima representante de lo que *es*, defendido por Melisso de Samas en el que fortalece al *ser* como “*todo* es *uno*, y que la totalidad es única e imposible de fracturar ya que si eso ocurriese la persona deja de *ser*”.

⁸⁹ Todo acto del *ser* es demostrable porque tiene su naturaleza, ya que en esos momentos de cuidar se observa la pasión, la razón y sus motivos del acto.

Sostenido por Fray Alfonso Guerrero en su PROEMIO *Cuestión primera: Si la consideración sobre el Alma pertenece propiamente a la filosofía*

“Hay que advertir que para que algo pueda ser sujeto de la filosofía, debe reunir tres condiciones:

- ✓ Que exista en la naturaleza de las cosas por lo menos un ente posible.
- ✓ Que tenga pasiones y propiedades que sean de suyos demostrables.
- ✓ Tenga causas y principios por los cuales se puedan demostrar tales pasiones

Y como el alma tiene estas tres condiciones, puede ser sujeto de la filosofía.”

Ambos conceptos cuidado y *ser*, subsisten ya que si no existe uno el otro tampoco, lo que significaría que no habría cuidado que se atribuya al *ser* como actor principal sin la sensibilidad de los sentidos. Y si son separados, es negar a uno y negar a otro lo que significaría un ser sin cuidado o un cuidado sin ser

El *ser* del alumno se recupera y fortalece con la interacción directa con la persona y *disputatio* de fundamentos escritos⁹⁰ que le ayuden a comprender al indivisible y su entorno, dado que podrá ayudar a la complementación de la praxis humanística de la disciplina y desvelar nuevos conocimientos que abonen al futuro profesional, que dé apertura al horizonte de nuevos atributos en su persona y pueda canalizarse en el cuidado humanístico que espera la persona.

IV. El *ser es cuidado*⁹¹, expresión natural de su finitud física será el lenguaje, el cual no se limita en el discurso, ya que la sensibilidad se puede expresar con el arte, a espera de inquietar o le presten atención a los que le rodean en espera de una respuesta verdadera que abone a su existencia, y de constructo a más y nuevas respuestas sensibles del que lo observa, y como agradecimiento lo *entifica* en su *ser*.

Donde la existencia de la persona es la evidencia contundente de que el cuidado es atribuible a la naturaleza del *ser*, por el hecho de existir en el macrocosmos y poseedor de sensibilidad y acto en *sí mismo*, el cual no es estático y sí de constante devenir porque así le exige la complejidad del *ser*.

⁹⁰ El *ser* se basa en su sensibilidad que tiene con el entorno, que de acuerdo a Sor Juana Inés de la Cruz, el ser puede entrar en confusión durante la exposición de ideas que mediante más conocimiento de *sí mismo* podrá expresarse de mejor manera ante un mundo de complejidades.

Disponible en: Ibargüengoitia A. Filosofía Mexicana en sus Hombres y en sus Textos. México D.F: Porrúa; 1967. p.265.

⁹¹ El cuidado es acto que es potencialización del *ser* de la persona para la persona misma, como expresión de humanismo en el momento de su intervención donde el acto de cuidar, es experiencia que se plasma en la memoria de la persona que le recordará el acto que le brindo el *ser* y lo expresara al macrocosmos en su lenguaje para así reconocer su cuidado en el momento indicado o buscara la manera de implementarlo para los seres queridos.

El *acto* lo fundamenta Sto. Tomas de Aquino como actividad física del que es.

La persona es enfermera, por naturaleza tiene sus pasiones y una de ellas es el cuidado ya que abona a la buena praxis disciplinaria con su persona, para que ésta en un futuro reconozca su vocación y compromiso, gestado por el recuerdo del cuidado que impactó en el bienestar de la persona.

Los desvelamientos anteriores certifican que la persona es totalidad individual, la cual existe ante la sensibilidad del *ser*, y el cuidador profesional es responsable del cuidado de sus expresiones durante su praxis, donde la devaluación de su existencia a esferas normativas, se puede peligrar a la dogmatización de lo común.

Un ejemplo es la mirada de una madre a su hijo enfermo, que a pesar de los años jamás se olvida la sensibilidad de la mirada amorosa de una madre, constructo de la singularidad que otorga la madre.

Entonces en la enfermería debe de aproximar su sensibilidad en su acto del cuidado, que independientemente de posibles asperezas en la comunicación entre entes, ya sea por sistema o diferencias axiológicas, porque el “*deber ser*”⁹² deber manifestarse en todo momento sin importar los conflictos.

- V. El ser es base del cuidado humanístico desde Juan Luis Vives cuando nos invita a cuidar nuestro discurso hidratado por la verdad, que es puente de la armonía entre el profesional del cuidado y la persona que solicita el apoyo del cuidado, complementado por Jean Paul Sartre que fundamenta que la existencia es humanismo por que la persona es la que es y no pretende *ser*.

El cuidado del cuerpo es imperante porque ayuda a dar el ejemplo de una vida saludable con el entorno como carta de presentación, pero dentro de las experiencias de comunicación con las personas debemos tener la singularidad que nos caracteriza dentro del océano del respeto y la verdad, como puente de orientación y cuidado humanístico, enfocado en la persona; porque Juan Luis Vives nos invita a cuidar nuestro discurso hidratado por la verdad, que es puente de la

⁹² Está fundamentado desde el perfil filosófico de la bioética en el cual se antepone el *deber ser* ante el “*deber hacer*”

armonía entre el profesional del cuidado y la persona que solicita el apoyo del cuidado, complementado por Jean Paul Sartre que fundamenta que la existencia es humanismo porque la persona es la que es y no pretende *ser*.

- VI. El *ser* es belleza que impregna al cuidado con su suave pétalo del reencuentro con el humanismo de otro *ser*, que la ayuda a disminuir las complejidades que se manifiestan, con la virtud de generar el rosal que no rasga con sus espinas al *ente* que descansa en el jardín de los actos de la enfermería⁹³.

Este pensamiento no sólo denosta que el *ser es base del cuidado humanístico* sino que se fortalece con la estética de abordar a la persona en ese reencuentro que posiblemente es inesperado pero necesario para el acto de la enfermera, en el que una sonrisa puede dar inicio a la aventura del cuidado.

- VII. El *ser* y el *cuidado* son los elementos que en momentos de crisis de ideas paradigmáticas⁹⁴, que abrazan cálidamente a la personas para su sobrevivencia y unen principios que ayudan a observar nuevos horizontes en sus vidas que otorgan identidad original a los involucrados.

La humanidad no está estática, el devenir es inminente pero para unos casos, existen cambios paradigmáticos porque la persona es y comprender su expresión puede ser cuestionado en el macrocosmos donde sus habitantes generan conflictos por la *disputatio* de ideas engendradas del *sí mismo*, para ello es necesario tener la seguridad de que antes que todo somos personas y que también estamos obligados a intervenir sin hacer caso a las fronteras, somos personas y como tales nos apoyamos sin importar las circunstancias por el bien de todos.

⁹³ Elemento estructurado desde *Flor y canto* Náhuatl en donde se interpreta a la flor como el *ser* que busca la perpetuidad en los corazones de las personas, pero existe el reconocimiento que tarde o temprano se marchitará y dejará de *ser*, pero perdurará por la forma en que enraizó sus virtudes y pasiones en la persona.

⁹⁴ Samuel Ramos establece que las personas que se encuentran en conflictos paradigmáticos como las Revoluciones, la forma más humana de expresión es cuidar del otro sin distinción esto reflejado en la época de la revolución mexicana al observar a las adelitas a apoyar a todos los revolucionarios aun sin conocerlos, estableciendo por fin al ser como una identidad dentro del humanismo del cuidado.

- VIII. El ser es base del cuidado humanístico, porque en todo momento otorga oportunidad de reformar la *esencia* para poder cuidar a las personas, ya que no puede ser la misma para poder cuidarlas por la singularidad que representan, y necesita de la interacción de nuestros sentidos para poder iniciar el devenir mutuo con la persona.

La enfermera no puede darse por satisfecha con su cuidado brindado en el momento ya que no sabe que particularidades puede otorgarle su persona y esta con la obligación de prever estas situaciones de mejora constante tanto en el acto como en su *ser*.

Para que así pueda mantener ese equilibrio de su sensibilidad con la persona y con se desfonde en un abismo de preocupaciones y actos que no tienen que haberse agregado, a menos que el fenómeno no sea resultado de un mal cuidado.

- IX. El ser es base del cuidado humanístico, porque es acto humano arraigado en la naturaleza de las personas, y permite observar más allá de lo que otros seres vivos actúan por sus semejantes, lo que ayuda a salvaguardar la dignidad de la persona.

La expresión demuestra por esencia la representación que otorga la enfermera para todas las personas, como un *ser* que es libre, que actúa por amor a la vida misma.

- X. El ser es base del cuidado humanístico, por el simple hecho de ser personas que cuidan personas, y que no conformes con ello, buscamos la armonía y mejoramiento del entorno con el que interactuamos.

La enfermera con su acto, nos recuerda a la madre que obsequia su regazo para cuidar a su hijo sin importar los fenómenos adversos que se le presenten, y que en el caso de no salir airoso porque la naturaleza del evento o situación física de la persona no logró permitir salvaguardarlo más, ella sigue como protagonista de su cuidado hasta donde sus facultades le permitan seguir adelante.

En el que se busca un devenir en el entorno para que no se vuelva a repetir el fenómeno o retrase su retorno y afecte a otras personas, ya sea con la experiencia

de su discurso o modificaciones físicas del entorno que den constructo a asilos de resguardo a favor del bienestar de las personas y le permita *ser-ahí*.

Como nos damos cuenta en estas intersecciones temporales sobre el *ser*, damos cuenta que según la temporalidad se obsequia una hermeneusis, sin embargo, uno de los puntos que no cambia es hacia quién está dirigido o enfocado el pensamiento, que es la persona, no se modificó o cambió su estructura, y no es que así se estableciera con anterioridad, sino porque, en los documentos analizados siempre la mencionaron como tal, sin divisiones ni estereotipos, ahora bien, dado a que el *ser* es representante de sensibilidad y expresión de la persona nos percatamos que no está expuesto a las supresiones del mundo exterior, pero de nosotros depende seguir manteniéndolo y expresarlo como es.

Puede llegar a lastimar esta expresión de la verdad en el discurso del *ser*, pero no distorsiona la realidad que estamos viviendo ahora, fundamentado con Santo Tomas que la verdad no siempre puede ser agradable para quien la recibe, pero el que la transmite queda libre totalmente de *no ser*.

El *ser* es base del cuidado humanístico por la simple razón de que la expresión del *ser* la emite la persona para un semejante, donde el humanismo se fue gestando desde principios del reflexionar filosófico, que aporta sus cualidades de comprensión y expresión de la persona por medio del arte de la hermeneusis, porque así fue aceptado desde el inicio de la ilustración, fundamentado por la singularidad del *uno*, como indivisibilidad y no como unidad, en otras palabras, el humanismo de la totalidad de las personas, que poseen su *ser*, que es complemento en la totalidad de su cuerpo finito .

El *uno es*, y si el que es cuida, entonces observamos que el cuidado es constructo del humanismo; la enfermera trasciende en el momento y supera horizontes transportados en los cofres de la memoria de la persona cuidada, para así poder transmitir mediante su sensibilidad lo que abonó el *ser* en su vida.

Desvelados estos fundamentos observamos que desde el *ser*, el cuidado humanístico es real, y es real o verdadero cuando armonizan los entes involucrados

que pueden encadenar sus experiencias, para así andar mutuamente en el sendero infinito del cuidado, porque el ente que lo obsequia, también no tiene fin.

El *ser* es la identidad de las personas, características únicas que encuentran los medios para su expresión ante el mundo, donde los actos se ven opacados en la incertidumbre del prejuicio, materialismo o rutina que engloban al cuidado, donde el *ser* espera el momento exacto de actuar en el cuidado, sin importar sistemas o reglas que se antepongan a la humanidad de su poseedor, con el objeto de ayudar a la persona y mejore la experiencia mediante la convivencia entre entes, que esperan el máximo de su expresión.

Otro punto a destacar es el método, ya que en el escrito observamos las diferentes acepciones del *ser* dentro de la temporalidad y que en la actualidad son fundamentos epistemológicos para guiar el conocimiento del *ser* de una forma más ordenada, o en qué momentos los pensadores contemporáneos adoptaron la fundamentación sobre el *ser* para poder explicar las originalidades que justifican las acciones de las personas en el momento mismo, como ejemplo Heidegger fundamenta al *ser* desde los presocráticos al mencionarlos en su obra *ser y tiempo*.

Abonado a que no es común aplicar la mayéutica en la enfermería por razones antes expuestas y sea el pescador de nuevas ideas que alimenten a la teoría de enfermería.

Podemos observar que las interpretaciones sobre el *ser* son múltiples y valiosas para toda disciplina, podemos fundamentar que Jean Watson entabla en su teoría basada en la ontología que aporta de manera distinta el actuar de la enfermería, no obstante, ella fracciona en tres la armonía de la persona con el macro cosmos en alma, cuerpo y espíritu, que si la enfrentamos con Santo Tomas de Aquino en su obra *Marcha contra los gentiles*, fundamenta que el alma y el *ser* no pueden ser separados ya que ambos se complementan en la totalidad de la persona y en el pensar de Levinás, un mundo imperante de materialismo, en donde el *ser* busca trascender en el macrocosmos.

La enfermería no puede considerar que lo que pasa a la persona así es en el resto, es pertinente escudarnos con Karl Popper y su falsacionismo, donde la persona es única y el conocimiento hacia ella es definitivo y no podemos afirmar que todas las personas son las mismas, porque ellas poseen un *ser* que las representa en este mundo y aportan al constructo de conocimiento en el cuidado.

En el cual la naturaleza de las personas es el de saciar las cuestiones que emanan del *ser*, en espera de la respuesta de forma sublime por parte de la enfermera, consciente que no puede abandonar su humanismo fortalecido por el *ser* que la representa en un entorno agobiante en tecnologías y estructuras sociales que interactúan con las personas involucradas en el momento del acto del cuidado, cuyo universo de interacción se fructifica en base a la sensibilidad de la enfermera, y el valor de saber que la persona existe para ella como el total que abraza cálidamente al humanismo que representa por medio del cuidado, que permite superar las expectativas de sistemas o normas que observan tiempos y costos a favor de la etiquetas establecidas al *ser* que es oprimido en su expresión que no le permitan fortalecer la interacción con la enfermera ya que con base a la sensibilidad entre *entes* se reposicionan en el macrocosmos, antes, durante y después de la conexión con la enfermera.

Reflejándose la respuesta del objetivo general en el momento que se logra cuestionar por vez primera la existencia del *ser* por la persona misma y la armonía que se gesta en la visión de los horizontes de lo heterogéneo de los *entes*, con la hermeneusis continua de las experiencias transmitidas de la persona al *ser*, para así poder mantener el ciclo sensible que establece el humanismo del cuidado.

Todo ello fortalecido con el orden temporal de las posturas filosóficas ilustradas anteriormente, argumentadas por diferentes pensadores, por el cual se logra reposicionar al *ser* como base del cuidado humanístico porqué; el *ser* es subyacente porque el trato o relación entre seres es de manera directa en base a la sensibilidad que ambas partes transmiten, no existe rigidez en el momento de comunicarse entre la enfermera y la persona que está a su cuidado.

El contacto directo entre la enfermera y la persona, con el amparo de la llave de la verdad que es complemento y hogar del *ser* que aboga por el cuidado al *ente*, donde los valores, creencias y elementos que le rodean son importantes para ambas partes, por un lado, que el que otorga el cuidado reconoce los complementos que abonan al que necesita ser cuidado, demostrándose que existe el *ser* con sus complejidades y realidades particulares de su experiencia de vida, excitándose el humanismo del cuidado en el momento que observa la interacción por el bien común que buscan en el momento, en base a la génesis de nuevos horizontes que quizá el *ser* que cuida desconocía en ese momento antes de conocer a ese nuevo *ente*, y por el otro lado el *ser* que busca el cuidado en aquel ente que le permita ser escuchado y que está a su lado listo para afrontar las circunstancias que se presenten en el momento, lo tome de la mano para guiar y fortalecer los pasos de su bienestar en su camino de la vida, e irradie con la luz de la trascendencia del cuidado humanístico al macrocosmos y permita la reforma positiva para el mejoramiento del ambiente en el que convive con otros entes.

El ser es base del cuidado humanístico, porque en él no existen barreras que lo marginen de la totalidad de lo que es, ya que se encuentra sedimentado en los pilares del auto reconocimiento y aceptación de la existencia de otra persona que en su expresión impregna verdad con los sentidos comunicantes que le permite su finitud física y su humanismo infinito.

Por naturaleza del documento se espera que en un futuro permita atribuir a nuevos proyectos de la investigación en enfermería, sin importar nivel de formación en la que nos encontremos, ya que abona con sus contenidos los desvelamientos desempolvados de otras fuentes del pensamiento filosófico y estimule el desarrollo de la originalidad que caracteriza a la enfermería.

Gracias a este tipo de programas de desarrollo personal, profesional y cultural que alberga la UNAM dentro de sus recintos, es posible motivar a sus alumnos y docentes a formalizar las nuevas ideas y propuestas que se ilustran en este momento, junto con el fortalecimiento de apoyos para poder mostrar más allá de nuestras fronteras la génesis del conocimiento de la enfermería en México.

Porque a pesar de observarse afectado en presupuesto el programa de apoyo al alumno, sigue activo y continúa en el acto de sembrar las semillas para que en un futuro pueda cosechar los primeros frutos del nuevo conocimiento que es su razón de ser y en un futuro, pueda observar el bosque que a reforestado en los nuevos horizontes que el conocimiento ha podido andar, con la responsabilidad de cargar en sus hombros aquellas mentes que le pueden orientar a tierras inexploradas.

Que en la actualidad sigue manifestándose en la enfermería este terreno bajo la densa neblina de lo desconocido que espera pacientemente a ser colonizada con la luz radiante del saber, que motive el brote natural del conocimiento del alumno y más adelante, cuestionar nuevamente el porqué de los constructos que dan sostén a su saber y para que pueden ser aplicados, o si realmente los pasos que hemos enmarcado han sido los adecuados en la disciplina, o si necesitamos reformar nuevos zapatos que nos apoyen y protejan de posibles terrenos fangosos ocasionados por la lluvia de dudas externas que estanquen el andar del anfitrión del conocimiento, pero que tenga la seguridad que existe más adelante la estrella polar del tutor que lo tome de la mano y lo reubique en una nueva corriente y puedan navegar a otros puertos, y compartir la nueva pesca a todos los que nos rodean, argumentándose de esta forma la razón de seguir adelante por el camino del conocimiento.

Bibliografía dirigida

- 1) Abbagnano, N (2012), *Diccionario de filosofía*, FCE, México.
- 2) Bautista, N (2011), *Proceso de investigación cualitativa*, Manual moderno, México.
- 3) Beuchot, M (2015), *Tratado de hermenéutica analógica*, UNAM, México.
- 4) De la Cueva, M (1963), *Estudios de historia de la filosofía en México*, UNAM, México D.F.
- 5) Durán, G 2001, *El diálogo entre la ética del discurso y la filosofía de la liberación*, *Devenires* II, 4, 157-182.
- 6) Heidegger, M. (2003), *Ser y tiempo*, FCE, México.
- 7) Hessen, J (2010), *Teoría del conocimiento*, Editores mexicanos unidos, México.
- 8) Kozier, B (1999), *Fundamentos de enfermería*, McGraw Hill, México D.F.
- 9) Kruse, C 1958, 'Tendencias actuales de la filosofía en los Estados unidos y Canadá', *Revista de filosofía de la universidad de Costa Rica*, 281.
- 10) Krauze, R (1986), *Introducción a la Investigación filosófica*, UNAM, México.
- 11) Ladusãns, S (1976), *Rumos da filosofia actual no Brasil, em auto-retratos*, Ediciones Loyola, Sao Paulo.
- 12) López, C 2012, 'Normalización de la filosofía y filosofía latinoamericana en Colombia. Vivencia de un proceso', *Universitas Philosophica*, 58, 309-327.
- 13) Maceiras, M (2002), *Pensamiento filosófico español de Séneca a Suárez*, Síntesis, España.
- 14) Méndez, G (1946), *Humanismo mexicano del siglo XVI*, UNAM, México.
- 15) Patterson, J (1979), *Enfermería humanística*, Limusa, México D.F.
- 16) Pérez, J (2001), *El inicio de la evangelización novohispana La obediencia*, INAH, México D.F.
- 17) Sabino, A (2010), *Cómo hacer una tesis*, Lumen, Buenos Aires.
- 18) Solares, B (2014), *Actualidad de la hermenéutica analógica*, UNAM, México D.F.

Bibliografía analizada

- 1) Aquino, T (1996). *De veritate*, Universitaria, Chile.
- 2) Austin, A (2004), La composición de la persona en la tradición mesoamericana, Arqueología Mexicana, México.
- 3) Badillo, J (2014), *Un sustento epistémico para el cuidado de la persona, desde la cosmovisión de las prácticas tradicionales nahuas*, UNAM, México.
- 4) De Sahagún, B (1555), México Antiguo [en línea]. Consultado, 11 de Noviembre de 2015, <http://bit.ly/22ZEwIX>
- 5) Caso, A (1975), *La persona humana y el totalitarismo, el peligro del hombre*, UNAM, México
- 6) Díaz, J 2002, *Tales de Mileto. Apuntes de historia de las matemáticas* [en línea]. Consultado, 13 de Diciembre de 2015, <http://bit.ly/1OhzJtH>
- 7) Gallegos, J (1951), *El pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII*, Centro de estudios filosóficos, México.
- 8) Gaos, J (1951), *Introducción al ser y el tiempo*, FCE, México D.F.
- 9) Gaos, J (1990), *Obras completas VI Pensamiento de la lengua española, pensamiento español*, UNAM, México D.F.
- 10) Gaos, J (1954), *Filosofía mexicana de nuestros días*, UNAM, México D.F.
- 11) Gaos, J (2009), *Obras Completas XV discurso de filosofía de antropología e historiografía. El siglo del esplendor en México*, Nueva biblioteca mexicana, México D.F.
- 12) Guy, A (1966), *Los filósofos españoles de Ayer y hoy*, Posada S.A, Argentina.
- 13) Ibargüengoitia, A (1967), *Filosofía mexicana en sus hombres y en sus textos*, Porrúa, México D.F.
- 14) Marriner, A (2010), *Modelos y teorías en enfermería*, Elsevier, España
- 15) Menéndez, M (1955), *La filosofía española*, Rial, España.
- 16) Navarro, F (2005), *Escritos filosóficos, veinte años después de Foucault*, sin nombre, México.
- 17) Paz, O (1998), *Laberinto de la soledad*, FCE, España.

- 18) Vasconcelos, J (1948), *La raza cósmica*, Espasa, Buenos aires.
- 19) Ramos, S (2001), *El perfil del hombre y la cultura en México*, Austral, España.
- 20) Ramos, S (1997), *Hacia un nuevo humanismo*, FCE, México.
- 21) Reale, G 1997, *Historia del pensamiento científico y filosófico de la antigüedad* [en línea]. Consultado, 10 de Enero de 2015, <http://bit.ly/1bRRebb>
- 22) Ricoeur, P (2006), *Teoría de la interpretación*, XXI, México.
- 23) Sabino, A (2010), *Cómo hacer una tesis*, Lumen, Buenos Aires.
- 24) Saladino, A (2004), *Humanismo mexicano del siglo XX*, UAEM, México.
- 25) Saunses, M (2006), *Historia de la filosofía española contemporánea*, Síntesis, España.
- 26) Schneider, H (1950), *Historia de la filosofía norteamericana*, Fondo de cultura económica, México.
- 27) Vasconcelos, J (1959), *Obras completas*, libreros mexicanos unidos, México.
- 28) Vélez, C 2011, 'El cuidado en enfermería perspectiva fenomenológica', *Hacia la promoción a la salud*, 16, 175-189.
- 29) Villoro, L (2005), *Historia ¿para qué?*, Siglo XXI, México.
- 30) Vives, L (1817), *Diálogos*, Metropolitana, Madrid.
- 31) Vives, L (1977), *Introducción a la sabiduría*, Aguilar, Buenos Aires:
- 32) Foucault, M (2015), *La arqueología del saber*, Siglo XXI, México.
- 33) ENEO (2000), *Plan de estudios*, Unam, México.
- 34) Hernández, A (2009), *Hermenéutica analógica*, Unam, México.
- 35) García, J (1944), *Los presocráticos II*, Fondo de cultura económica, México.
- 36) Fernández, C (1976), *Filósofos antiguos*, BAC, Madrid.
- 37) Ramos, S (1997), *Hacia un nuevo Humanismo*, FCE; México
- 38) Ricken, F (1990), *Filosofía de la edad antigua*, Herder, Barcelona.